INVESTIGACION CARACTEROLOGICA DE LOS ESTUDIANTES DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Cristina Zeledón Lizano

a) INTRODUCCION HISTORICA

La Caracterología, como disciplina científica, pertenece concretamente a nuestro siglo XX. En él ha tenido sus planteamientos generales y su desarrollo.

Sin embargo, la preocupación por el estudio de los "caracteres" y los "temperamentos" es mucho más antigua, casi tanto como la preocupación racional por el hombre.

En el pensamiento antiguo encontramos ya, y con textos famosos, apreciaciones de orden caracterológico en los escritos de Platón, Heródoto, Tucídides, y sobre todo Aristóteles; gran parte de las *Eticas,* de la *Política* (sobre todo, el estudio de las revoluciones) y especialmente la *Retórica,* contiene agudas observaciones caracterológicas. Sin embargo, es la famosa obra de Teofrasto, *Los Caracteres,* la que por primera vez pretende exponer metódicamente los tipos humanos, en función de la noción de carácter, o *ethos.* La obrita de Teofrasto quedó como un libro clásico, de permanente lectura y meditación. Es una colección de pequeños cuadros, dedicados cada uno a describir un carácter o rasgo psicológico. Lo que nos interesa ahora destacar es que Teofrasto no busca simplemente la descripción de un individuo, sino la constante dada en una serie tipificada de individuos; es, pues, un intento científico.

En obras helenísticas, patrísticas y medievales, podrían señalarse textos y descripciones bien conocidos, de interés caracterológico. Señalemos ahora nada más las *Confesiones* de San Agustín, por su extraordinario valor psicológico.

Pero es en el Renacimiento cuando la preocupación por este tipo de estudio crece enormemente. Gran parte de las corrientes senequistas del siglo XVI (y parte del XVII) nos muestran esta preocupación. No en balde es el tratado *De Ira* de Séneca un modelo en la descripción de una afección psicológica humana. Sobre este modelo, los moralistas renacentistas tratan de avanzar en la descripción de los caracteres. Sobre todo destacan los moralistas franceses, como la Rochefoucault, Montaigne y especialmente La Bruyére, con su famosa obra *Los Caracteres.* En la línea de Teofrastro y de Séneca, con especial influencia de las *Vidas paralelas* de Plutarco, que han sido vistas siempre como modelo de biografía, estos moralistas dan un paso adelante en la consideración caracterológica. También debe añadírseles Malebranche, con sus escritos de comparación de los tipos europeos y los orientales, chinos especialmente, que luego ampliará Voltaire.

La otra corriente muy importante es la de los moralistas españoles. Por una parte, los doctrinarios de la Teología Moral Jesuíta, desde Sánchez hasta Suárez, o sea, la llamada vulgarmente Casuística. Por otra parte, los senequistas, desde Saavedra Fajardo, con sus Emblemas, o los intentos caracterológicos de Quevedo, especialmente en

su *Vida de Marco Bruto,* hasta culminar en Gracián. Gracián fue señalado tanto por Schopenhauer como por Nietzsche como un pensador de penetrante conocimiento de los tipos humanos. Recordemos sus descripciones del Discreto, por ejemplo, o del Político, aunque la principal es la del tipo apasionado en *El Criticón.*

Sin embargo, para la caracterología es fundamental la obra de Juan Huarte de San Juan, en el Renacimiento español. Su *Examen de Ingenios* es el primer intento de clasificar los temperamentos humanos como condición para la selección de profesión. Por ello, se le suele presentar como el inicio de los estudios de Orientación Vocacional, pero para plantear ésta, precisamente el talento de Huarte está en la tipificación de los caracteres.

Ya desde el siglo XVIII, los desarrollos de los estudios psicológicos van plasmando los fundamentos de la Caracterología. Señalemos ahora nada más el énfasis de Voltaire en la que él llamó por primera vez "Filosofía de la Historia" en la delimitación de los caracteres; los análisis de Hume sobre la religión y los de Bayle y Feijóo sobre las supersticiones; y sobre todo los inicios de las clasificaciones de las especies vivientes, principalmente de las razas humanas. La *Antropología* de Kant es una obra extraordinaria por su penetración y origen de lo que luego Wundt denominará Psicología de los Pueblos. Linneo, Bufon y sobre todo los inicios de la Anatomía Comparada de Sommering van perfeccionando los métodos de investigación.

En la entrada al siglo XIX destacó Goethe, con sus estudios biológicos por una parte, y la pintura de caracteres en el teatro por otra.

Pero fue la polémica entre monogenistas y poligenistas a comienzos del siglo la que dio mayor auge a la investigación, como más tarde la oposición entre las concepciones de Darwin, Lamarck y Haeckel. Los progresos de la Craniometría, que se hicieron tan populares con la Frenología y de Gall, permitieron la formulación precisa por Brocca del Método Métrico y ya de una Antropometría sistemática. Paralelamente, los libros de viajes de científicos, tan en boga en el XIX, reintrodujeron el descriptivismo de los tipos humanos. Todo ello coadyuvó al desarrollo de la Etnología.

En el siglo XVIII y tránsito del XIX, por otra parte, se daba el proceso de cientifización de las investigaciones psicológicas. Condillac, con su *Tratado de las Sensaciones,* Destut de Tracy y Cabanis con la apelación a la observación y con el que se ha llamado su pre-positivismo, y sobre todo Maine de Biran con sus estudios de la conciencia, son pasos fundamentales hasta llegar propiamente al Positivismo y al Asociacionismo. Comte y Herbart pueden ser señalados como los dos orientadores de los nuevos métodos. En el final del siglo, Binet, Janet, Ribot y tantos otros nombres llevan, con Wundt y Fechner en Alemania, a la formulación de la Psicología Científica y la Psicología Experimental.

En nuestro siglo, los progresos de la Psicología han sido extraordinarios. El primer tercio del siglo fue de una riqueza de ideas y métodos extraordinarios: la formulación de la Psicología como Ciencia Pura por Husserl, el Psicoanálisis de Freud, el Gestaltismo con Von Ehrenfels, la Escuela Fisiologista de Pavlov, el Behaviorismo de Watson, y tantos otros, transformaron lo que antes no era en realidad más que habilidad literaria en describir tipos humanos, en investigación científica.

En la segunda mitad del XIX, como es bien sabido, se iniciaron los estudios estadísticos del azar, empezando por los juegos de azar, que llevaron a la formulación del cálculo de probabilidades, el cual ha venido a convertirse en el principal método complementario de la investigación científica.

Sobre todos estos supuestos, desde los comienzos del siglo se vino replanteando la Caracterología. En un principio, de orientación biologista, se interesó por los datos psicológicos constitucionales. Así, la Escuela Constitucionalista italiana de Pende

relacionaba los componentes del carácter y del temperamento con las determinaciones nerviosas y endocrínicas; la Biotipología de Martigny, el relacionarlos con las condiciones del desarrollo embriológico; o la Tipología de Kretschmer, con la predisposición a las enfermedades mentales.

En 1905, el filósofo holandés Heymans utilizó el método de los cuestionarios caracteriales, y sobre los resultados de esta encuesta formuló una Caracterología, que fue el punto de partida de la que desarrollarán Le Senne, Berger y Grieger en Francia. Llega a una clasificación de los caracteres según tres propiedades fundamentales: emotividad, actividad, reacción primaria (limitada al presente) o secundaria (prolongada en el tiempo) de las impresiones.

En las tres últimas décadas, salvo otra indicación, por Caracterología se entiende precisamente esta corriente de investigación, que ha tenido una gran importancia, tanto en Psicología Industrial, como en sus aplicaciones a la educación y selección vocacional.

Objeto de fuertes críticas por parte del conductismo, sin embargo, se ha mostrado hasta la fecha mucho más fecunda que éste. Y, sobre todo, guardando rigurosamente la objetividad del método positivo, y teniendo siempre muy en cuenta la condición social del individuo, sin embargo, no aniquila la libre personalidad de éste, como le sucede al conductismo, que prácticamente ha quedado reducido a un sociologismo o a un zoologismo. En sus aplicaciones a la educación, ha permitido ayudar a los adolescentes en la elección de carrera, pero siempre dentro de la perspectiva de la libertad de las elecciones. Por eso, destacó Le Senne, que lejos de ser una ciencia despersonalizadora, es un verdadero personalismo.

Desde esta posición, que vamos a exponer un poco más ampliamente, intentaremos la investigación que va a ser el tema de nuestra Tesis.

b) ESCUELA CARACTEROLOGICA DE HEYMANS-LE SENNE

El esfuerzo más interesante que se ha dado en los últimos tiempos en este sentido, ha sido el de la escuela de Groninga, proseguido en Francia por Renato Le Senne y sus discípulos, entre los cuales encontramos a Paul Grieger, cuyas investigaciones en este campo han sido la motivación principal del presente trabajo (1).

Los psicólogos de Groninga, particularmente el Dr. Gerardo Heymans (1857-1930) y el Dr. Dirk Wiersma, emprendieron la tarea de realizar una vasta encuesta estadística y otra biográfica.

La primera consistió en enviar a 3.000 médicos holandeses y alemanes un cuestionario uniforme. Se rogó a éstos, observar a una familia, padres e hijos y contestar con un sí o un no a las distintas preguntas del cuestionario. De esta manera se logró obtener un total de 2.523 fichas individuales.

La encuesta biográfica consistió en obtener de 110 biografías de personajes célebres, de ambos sexos y diversas nacionalidades y profesiones, los datos psicológicos más sobresalientes.

No obstante haber obtenido un material abundante y sumamente interesante, sus conclusiones no se recopilaron en una determinada obra, sino que se publicaron dispersas en muchas revistas.

---

(1) Para la exposición introductoria de la Caracterología, me sirvo de las obras de Le Senne y de Grieger, relacionadas en la Bibliografía.

No fue sino con Renato Le Senne (1882-1954), de la Sorbona, que ese trabajo de investigación cobra unidad. En su obra *"Tratado de Caracterología"*, Le Senne sistematizó y formó la escuela propiamente dicha.

En primer lugar, hizo la distinción entre "Disposiciones Constitutivas" y "Disposiciones Complementarias". Llamó con el primer nombre a aquellos elementos que constituyen, por decirlo así, el núcleo de un carácter. Estos elementos fundamentales son tres, que, al agruparse en proporciones variadas, constituyen los ocho caracteres base. Dichos elementos son: *emotividad, actividad* y *repercusión de las representaciones.* Para simplificar el trabajo, sobre todo al agrupar los diferentes elementos, se suele denominar al primer elemento, o sea la emotividad, con la letra "E"; a la actividad, con "A"; y a la resonancia o repercusión de las representaciones, con "S" cuando corresponde a la *secundariedad,* y con "P" cuando se trata de la *primariedad.* Esto será explicado con mayor detalle más adelante.

En esta primera clasificación, Le Senne distingue dos tipos de disposiciones: *energéticas y modales.* Llama energéticas a las que, como su nombre lo indica, suministran la energía que impulsa al sujeto. Esta energía concretamente la encontramos en la emotividad y en la actividad.

Los disposiciones modales, por su parte, expresan la manera de responder el yo a las motivaciones del medio ambiente. En este grupo coloca al tercer elemento constitutivo,o sea la resonancia. Berger —y la caracterología posterior así lo ha aceptodo —incluye dentro de este grupo la *amplitud,* denominada con la letra "L". Sin embargo, este cuarto elemento no está incluído en las disposiciones constitutivas, porque no transforma un carácter dado, sino que simplemente lo modifica. Así se habla, por ejemplo, de un apasionado amplio, y un apasionado no amplio o estrecho; sin embargo, uno y otro siguen siendo apasionados.

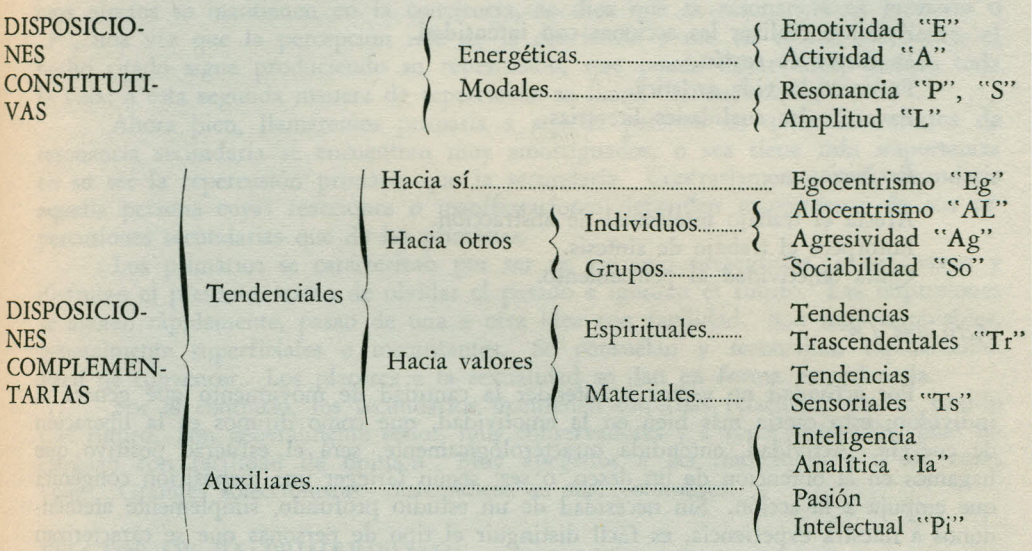
Pasamos ahora a mencionar las "disposiciones complementarias", llamadas así precisamente porque complementan el carácter dado por las disposiciones constitutivas; más bien, si se quiere, lo individualizan, lo definen.

De esta nueva clasificación, Le Senne nos da otra sub división. Agrupa las disposiciones completarias en disposiciones "tendenciales" y "auxiliares". Tendenciales, concretamente se refieren a la orientación o tendencia de un determinado carácter respecto al yo. O sea, si los intereses de ese carácter van dirigidos hacia *sí mismo,* en este caso tendríamos el factor "egocentrismo" ("Eg"). Cuando el interés recae sobre *otros individuos,* tenemos las características de "alocentrismo" ("Al") y "agresividad" ("Ag"). También el interés puede estar dirigido hacia *grupos,* lo que sería en este caso la "sociabilidad" ("So"). Finalmente puede darse que encontremos que estos intereses del yo no están precisamente dirigidos ni hacia sí mismo, ni hacia los otros, sino más bien hacia ciertos *valores.* Además, estos valores pueden ser *espirituales,* dándose entonces las "tendencias trascendentales" ("Tr"), o *materiales,* proporcionándonos así las "tendencias sensoriales" ("Ts").

Por último, en las disposiciones complentarias encontramos un segundo grupo, además de las disposiciones tendenciales, que serían las "disposiciones auxiliares". Estas disposiciones son concretamente las que proporcionan más o menos medios a los fines de la conciencia. Entre estos medios, se toman en cuenta en Caracterología, por considerarlos los más importantes, la "inteligencia analítica" ("Ia"), o sea, la mayor o menor aptitud para captar el significado de las experiencias. Y "pasión intelectual" ("Pi"), que no es otra cosa que la necesidad de conocer y comprender aún, por el sólo fin de conocer y comprender.

Una vez mencionada la clasificación que sobre las disposiciones caracteriales, hace la escuela Heymans-Le Senne, que es como se ha conocido posteriormente, creo sería conveniente, para su mejor comprensión, ordenar esquemáticamente estas agrupaciones. Así tenemos:

DISPOSICIONES CARACTERIALES



c) ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DEL CARACTER

Aunque no pretendo en este trabajo hacer un tratado completo de Caracterología, considero que es necesario explicar un poco más sobre todo las disposiciones constitutivas, porque, como indiqué anteriormente, la proporción en que estos elementos se combinan es precisamente la condición que determina la obtención de los ocho caracteres base.

Decíamos que en las disposiciones constitutivas la primera distinción que hace Le Senne es entre las energéticas y las modales. Entre el primer grupo y en primer término tenemos la *emotividad "E"*. Es éste el rasgo más sobresaliente, más fácil de detectar y quizá el que determina, con mayor precisión, la distinción entre dos grandes grupos característicos, en los cuales habremos de agrupar a todos los seres: los *emotivos* y los *no emotivos*. Al hablar de no emotivos, no debe entenderse que carezcan totalmente de emotividad. Antes bien, tanto esa disposición caracterial como todas las demás se encuentran ineludiblemente en todos los caracteres; se trata simplemente, cuando decimos no emotivos, no activos, etc., que la característica apuntada se encuentra en una forma muy atenuada, o sea inferior a la media; de esto hablaremos más adelante cuando tratemos de los tests propiamente; por lo pronto digamos que la media, es el límite en que una característica se da o se deja de dar.

Volviendo a la emotividad, diremos que es la facilidad y la intensidad con que se libera la energía almacenada en nuestro organismo. Aunque por lo general esta liberación de energía adquiere manifestaciones claramente perceptibles, como la risa, el llanto, palabras exuberantes, gran cantidad de ademanes, etc., no es condición indispensable que así sea. Cuando la emotividad va acompañada de una alta dosis de secundariedad, generalmente no hay reacciones externas de relieve; sin embargo, tanto el sujeto que la experimenta como un psicólogo avezado, no ignoran que estas reacciones intensas tienen lugar internamente en el individuo y se exteriorizan en forma de abatimiento, brillo en la mirada, voz entrecortada, descorozonamiento, palidez, etc.

Resumiendo, diremos que el emotivo es aquél que reacciona vivamente, ya sea externa o internamente, ante un acontecimiento. Contrariamente el *no emotivo,* será el que permanezca más o menos impávido ante las circunstancias.

EFECTOS DE LA EMOTIVIDAD:

Beneficios:

Ayuda a realizar las acciones con intensidad.
Es factor de sostén.
Favorece la vida artística.
Favorece las cualidades literarias.

Perjuicios:

Afecta el trabajo intelectual de abstracción.
Entorpece el trabajo de síntesis.
Quita objetividad al pensamiento.

Actividad (A:

Por actividad no vamos a entender la cantidad de movimiento que genera al individuo; esto caería más bien en la emotividad, que como dijimos es la liberación de energía. Actividad, entendida caracterológicamente, será el esfuerzo positivo que hagamos en la obtención de un deseo, o sea, según Grieger una disposición congénita que empuja a la acción. Sin necesidad de un estudio profundo, simplemente ateniéndonos a nuestra experiencia, es fácil distinguir el tipo de personas que se caracterizan por una tendencia a descubrir, a buscar, a crear, a imprimir un nuevo sello a las cosas; éstas serán las personas caracterológicamente activas. Por otra parte, tenemos otro tipo de seres, los *no activos,* que a pesar de que desarrollan energía, trabajan, se esfuerzan; sin embargo, este tipo de actividad siempre está supeditada a una exigencia externa —el que trabaja, para cumplir un deber, una necesidad, etc.— o, a una fuerte emotividad —el que se mueve mucho y nunca hace nada—, pero, sin ser el producto de una tendencia espontánea a la realización de algo.

Se ha tomado como norma para la medición de la actividad, el resultado de la reacción que asuma el individuo frente a un obstáculo en el logro de sus intereses. Así se denomina no activo ("nA") a aquél que frente a un obstáculo retrocede, se desanima, desiste. Será activo, ("A") el que trata de vencer el obstáculo, superarlo, lucha, se esfuerza. Y aun existe un tercer grado, que será aquél para quien más bien el obstáculo representa un interés en sí, siendo no tanto el objeto el motivo de su esfuerzo, sino principalmente las dificultades las que lo mueven a actuar. A estos tipos Le Senne los llama "super activos".

EFECTOS DE LA ACTIVIDAD:

Beneficios:

Favorece la investigación, las realizaciones.
El trabajo de la inteligencia.
El talento oratorio, matemático, filosófico, etc.

Perjuicios:

No tiene.

LA RESONANCIA:

Un poquito más difícil de definir que las anteriores; sin embargo, igualmente fácil de percibir. Es una propiedad cuya base es fisiológica y su expresión caracte-

rológica. Para comprenderla, imaginemos una representación cualquiera que se imponga en nuestro espíritu, algo así como una noticia inesperada. Este acontecimiento producirá en nosotros inmediatamente una serie de efectos o repercusiones. Mientras esos efectos se mantienen en la conciencia, se dice que la resonancia es *primaria* o "P", una vez que la percepción sale de la conciencia y cae en el sub-consciente, el hecho citado sigue produciendo su repercusión, que puede durar años, incluso toda la vida; a esta segunda manera de repercusión se llama *"secundariedad"* o "S".

Ahora bien, llamaremos primaria a aquella persona en quien los efectos de resonancia secundaria se encuentran muy amortiguados, o sea tiene más importancia en su ser la repercusión primaria que la secundaria. Contrariamente, será secundaria aquella persona cuyas reacciones o manifestaciones dependen mayormente de sus repercusiones secundarias que de las primarias.

Los primarios se caracterizan por ser en extremo presentistas, o sea, viven y disfrutan el presente, tratan de olvidar el pasado e ignoran el futuro. Las impresiones se agotan rápidamente, pasan de una a otra idea con facilidad. Son muy cambiables, generalmente superficiales e inconstantes. Se consuelan y reconcilian rápidamente. Fácil de convencer. Los placeres y la sexualidad se dan en forma desordenada.

Por el contrario, los secundarios mantienen estrechas relaciones con el pasado y el futuro. Son generalmente serios, muy conservadores y a veces testarudos, pues no cambian con facilidad de opinión. Muy apegados a las tradiciones y a las cosas viejas. Grandes coleccionistas. Sistemáticos en sus costumbres.

EFECTOS DE LA PRIMARIEDAD:

Beneficios:

Soltura.
Rapidez de creación.
Predisposición para el arte.

Perjuicios:

Dificulta la coherencia mental, la objetividad, el método.

EFECTOS DE LA SECUNDARIA:

Beneficios:

Muy organizados, puntuales, veraces, consecución en las tareas emprendidas, disciplinados.

Perjuicios:

Rencorosos, vengativos.
Gran inhibición.

Aunque habría mucho que decir respecto a las particularidades, tanto de las tendencias constitutivas como de las complementarias, creo que con lo anteriormente expuesto, queda al menos una idea de las principales características de esos elementos.

Decíamos que de la combinación de las tendencias constitutivas se forman ocho caracteres bases. En caracterología se suele definirlos con una fórmula convencional; sin embargo todavía se conserva los nombres tradicionales, para una mayor comprensión de aquellas personas que no estén muy familiarizadas con las siglas caracterológicas. Hay que aclarar que, aunque se acepte y se use la denominación tradicional, todos los caracterólogos convienen en que el significado usual de esos términos no corresponde adecuadamente al carácter designado. Hecha esta breve pero necesaria

aclaración, pasemos ahora a ver cuales son estos caracteres base, según la escuela Heymans-Le Senne.

De la combinación de E con los otros dos elementos tenemos:

EAP: Colérico
EAS: Apasionado
EnAP: Nervioso
EnAS: Sentimental

De nE combinada con los otros dos elementos:

nEAP: Sanguíneo
nEAS: Flemático
nEnAP: Amorfo
nEnAS: Apático

Además de la fórmula literal, se usa en caracterología una escala numérica convencional, que va del 1 (uno) para indicar ausencia prácticamente total, al 10 (diez) que indica el máximo de la tendencia. Así, el 5 (cinco), es exactamente el límite que determina cuando una característica se da positivamente. Aquellas tendencias que se manifiesten superiores a la cifra 5 (la media) serán la actividad, la emotividad y la secundariedad. Las que se presenten en una proporción menor a 5 serán la no-emotividad, la no-actividad y la primariedad.

Esta evaluación obtenida directamente de los tests, se suele adicionar después de cada letra, pues es tan importante saber la proporción en que se da determinada tendencia como la tendencia misma. Y es usual encontrar que dos caracteres diversos pero con una proporción similar en la numeración de sus características, tienen más semejanza entre sí que dos caracteres nominalmente iguales, pero con una dosificación diferente de sus factores. Así tenemos que un $E_5A_8S_{7\cdot50}$ (apasionado), tiene más similitud con un $nE_{4\cdot50}A_8S_8$ (flemático) que con un $E_9A_5S_9$ (apasionado) super emotivo y super secundario.

Creo que con esto queda al menos brevemente esbozada la sistematización que Renato Le Senne le dio a la Caracterología moderna.

d) GASTON BERGER Y LA CARACTEROLOGIA

Paralelamente a Le Senne y siempre en la línea de la Escuela de Groninga, se destaca en el campo de la Caracterología el eminente filósofo parisién Gastón Berger.

Según él, una psicología verdaderamente concreta no puede prescindir del estudio del carácter, pues si bien es cierto que éste constituye una parte de la personalidad, resulta precisamente que esta parte es nada menos que su centro, y es en torno a él y desde él, que el individuo va a elaborar su "yo". Alain Guy, refiriéndose a este particular hace la siguiente cita: "Lo que da la sociedad, son ideas ya hechas, conductas precisas, y hasta gestos: en suma, una materia. Lo propio del carácter son formas. Su familia o su escuela hacen de ese joven un católico o un comunista. Su carácter hace de él un sensible o un brutal, un místico o un positivo" (2).

El principal aporte de Berger a la moderna Caracterología consiste en añadir a los tres factores o elementos constitutivos a que nos hemos referido anteriormente: emotividad, actividad y resonancia, otros dos: la amplitud del campo de conciencia y la polaridad en "Marte" y "Venus". Observa que no es suficiente agrupar a los individuos en uno de los ocho grupos caracteriales para poder determinar su conducta,

(2) ALAIN GUY. *Traité practique d'analyse du caractére.* Pág. 15.

ya que, como dice Alain Guy, "a veces se clasifican en el mismo grupo a hombres cuya inclinación de espíritu se revela por entero opuesta" (3)..

Es por eso que Berger introduce en primer lugar el factor "amplitud de campo de conciencia", como para cuantificar la manera natural de presentarse las ideas a la conciencia. Así, serán amplias aquellas personas a quienes les interesan muchas cosas, pero les cuesta decidirse por alguna. En términos generales, "la amplitud del campo de conciencia es factor de ensueño, de estética, de gracia, por tender a hacer perceptible toda la riqueza del presente en lugar de seleccionar y de limitar los objetos en el campo de lo actual" (4).

Es propio del "amplio" ser tolerante, comprensivo, de fácil relación con los demás. Apto para la síntesis y en cambio con mucha dificultad para el análisis.

El "estrecho", o sea aquél cuya amplitud de conciencia acusa una cifra inferior a 5, se caracterizará por un marcado sectarismo, mucha severidad en sus juicios, de difícil adaptación a las circunstancias y a las relaciones sociales. Detallista, minucioso, escrupuloso.

Este elemento de la amplitud está incorporado en el test de Grieger y considerado determinante en el diagnóstico de un carácter. Sin embargo no varía la terminología que resulta de la combinación de los tres factores fundamentales, aunque sí completa el diagnóstico, ya que es completamente diferente hablar, por ejemplo, de un sanguíneo amplio que de un sanguíneo estrecho, pues el primero tendrá más similitud con un colérico que con el estrecho de su grupo.

El segundo factor que añade Berger es la polaridad en "Marte" y "Venus". Este elemento trata de señalar las dos principales maneras de ingeniárselas que tienen los seres humanos para tratar de obtener lo que desean. Así, hay personas que se manifiestan enérgicas, firmes, exigentes en sus derechos. Otras, con no menos decisión, recurren en cambio a la persuasión, a la seducción, a la "conquista cariñosa". Los primeros pertenecerán al grupo de "Marte" y los segundos al de "Venus"; sin hacer distingos de sexo, ya que igualmente se da el caso de hombres "Venus" como de mujeres "Marte".

Este nuevo elemento no ha sido textualmente asimilado en los trabajos posteriores de Caracterología; sin embargo, podemos acusar su influencia en los rasgos secundarios de "agresividad" y "sociabilidad", a los cuales me referiré más adelante.

Estos rasgos apuntados por Berger, el Dr. Andrée Le Gall los define, "no como una manera de pensar sino una manera *de ser,* y una manera de ser que entre otras, determina la manera de pensar, pero no a la inversa" (5).

e) CARACTERISTICAS GENERALES DE CADA UNO DE LOS TIPOS CARACTERIALES

A pesar de no formar parte del núcleo de la tesis, creo necesario, para comprender la importancia de las conclusiones finales, recordar las características sobresalientes, las ventajas y desventajas, en fin, la potencialidad que ofrece cada carácter. Así es que he destinado este punto e) de la Introducción, a hacer un breve análisis de las particularidades más notorias de cada uno de los ocho caracteres básicos.

---

(3) ALAIN GUY, *El Espiritualismo Fenomenológico de Gastón Berger.* "Rev. Fil." 73 (Madrid, 1960), págs. 169-183.

(4) GRIEGER PAUL. *Estudio Práctico del Carácter.* Procuraduría de los Hermanos, Medellín, 1963, pág. 40.

(5) LE GALL DR. ANDRE, *Caracterología de la Infancia y de la Adolescencia.* Ed. Miracle 1962, pág. 228.

APASIONADOS (EAS)

Encontramos en este carácter los tres factores fundamentales en su forma positiva, es decir, la emotividad, la actividad y la secundariedad presentan una puntuación superior a la media. Es ésta la razón por la que podemos considerar a las personas dotadas con este carácter, como verdaderamente afortunadas, ya que poseen los elementos necesarios para desarrollar una personalidad equilibrada, segura, útil a la humanidad y con las mayores posibilidades de tener éxito en su vida privada y social.

Sin embargo, entre los apasionados hay que hacer una distinción esencial entre los "apasionados acentuados" y los "apasionados corrientes". De la encuesta biográfica a que hicimos alusión, elaborada por Heymans y Wiersma, se obtuvo un grupo de apasionados célebres e históricos; estos son los que podríamos llamar acentuados; o sea, aquéllos en los cuales todas las características se dan con gran vigor. Son generalmente severos, sombríos, ensimismados y permanecen aislados del resto de sus semejantes. Su meta siempre es el poder. Estos apasionados, sin duda alguna, se destacan en el campo que se propongan, ya sea para bien o para azote de la sociedad; como dice Le Gall, "juzgan a la humanidad, la aprecian y la utilizan" (6).

Por otro lado, y valga decir que la mayoría de los caracterólogos está de acuerdo en esta distinción, tenemos a los apasionados corrientes, que presentan características totalmente opuestas; son tranquilos, tolerantes, ecuánimes, abiertos a las novedades y generalmente cordiales y queridos de sus semejantes.

Sin embargo, ambas posturas, aparentemente tan distintas, están reunidas en el grupo de los apasionados y, como dije, la diferencia básica está en la mayor o menor fuerza con que se dan los factores esenciales, incluyendo la amplitud del campo de conciencia, propuesta por Berger.

Entre las características comunes a ambas variantes están: la acción decidida, la concepción rápida, el sentido práctico, la independencia, el don de observación, la buena memoria, cierta indiferencia por los placeres del sexo y la buena mesa, poca aptitud para el arte y los deportes, ausencia de vanidad, gran tendencia a coleccionar cualquier tipo de objetos; son puntuales, honrados y acusan generalmente un gran sentimiento religioso. Es característico en ellos el amor por los animales y manifiestan cierta falta de valor ante los peligros.

Naturalmente estas propiedades adquieren distinto matiz de acuerdo con la característica predominante, ya sean super-emotivos, super-activos o si es la secundariedad la que predomina. Asimismo se presentarán más o menos definidas según se trate, como dijimos, de un apasionado acentuado o uno corriente.

Respecto a este carácter, Grieger observa: "Nos hallamos ante un carácter de alta tensión, lo cual se manifiesta prácticamente en la vida, por la ambición, una *ambición realizadora,* que necesita un objetivo que alcanzar, un ideal que actualizar. Dicho ideal es concebido por el apasionado en su forma más ampliamente humana. En el orden científico, quiere ser un gran sabio; en el técnico, un gran ingeniero, un importante empresario, un brillante militar; en el espiritual, aspira a ser reformador, o apóstol de una abnegación a toda prueba. Sin embargo —continúa Grieger— el apasionado no pone en juego todas sus riquezas hasta percibir claramente el objetivo que se propone alcanzar, o el valor que quiere realizar" (7).

---

(6) Idem, pág. 228.

(7) GRIEGER PAUL, *Estudio Práctico del Carácter,* Procuraduría de los Hermanos, Medellín 1963, pág. 86.

COLERICOS (EAP)

Algunos caracterólogos, entre ellos Le Gall, han preferido designar a este carácter como "exuberante activo", ya que no debe imaginarse que los individuos de este grupo viven entre arrebatos y violencias, pues si bien es cierto que suelen encolerizarse con bastante frecuencia, no pasa de ser ésta una de tantas características y en algunos casos verdaderamente insignificante. En cambio, la exuberancia es algo típico en todas las manifestaciones de este carácter.

Sin embargo, ajustándonos a la terminología tradicional, que es la que emplea Grieger, conservaremos el término de colérico. Aclarando nuevamente que estos nombres se usan únicamente para comodidad de las personas no familiarizadas con las siglas de estricto rigor científico.

El colérico, por sus características de emotivo-primario, reacciona en el instante y sólo en el instante. Grieger dice de él: "A primera vista se reconoce el colérico por una determinada forma de vitalidad psíquica y que es esencialmente técnica. Es muy vivaracho y muy expresivo en sus sentimientos. Experimenta una como necesidad de obrar; de ahí su precipitación en pasar de una acción a otra, como si la anterior fuese incapaz de satisfacer su necesidad de obrar. Un trabajo sigue a otro que queda inacabado; se diría que el segundo cabalga sobre el primero. Paulatinamente va reemplazando el fin perseguido con la acción, por la acción en sí" (8).

Constantemente busca impresiones nuevas. Es exagerado, charlatán y gusta de hablar más de sí mismo y de los otros que de las cosas. Es habitualmente extrovertido, como dice Grieger, en la obra antes citada, "su reino está fuera de sí". Es sin embargo, un carácter muy positivo por su optimismo e intrepidez, actúa como llevado por la vida, sin preocuparse por "el qué dirán", ni por los obstáculos que halle a su paso. Al contrario, estos obstáculos le dan nuevos bríos para la acción. Tampoco le preocupa el pasado, ni tiene aprensión por el porvenir. Gusta disfrutar lo que la vida le ofrece en el momento y como se lo ofrece. Le angustia más el abstenerse de hacer algo, por la abstención en sí, que los problemas que dicha acción le pudiera acarrear. Es partidario de una moral suave y desconfía de los sistemas. Llevado por naturaleza hacia los demás, ama la conversación, aunque generalmente le gusta implantar sus puntos de vista. Tiene grandes dotes de líder y su presencia se hace sentir desde muy joven en cualquier grupo que participe.

La principal amenaza que su carácter le impone a consecuencia de la primariedad es la dispersión, el desparramamiento, la falta de continuidad en sus trabajos y el desperdicio de sus riquezas naturales.

SENTIMENTALES (EnAS,)

Nos encontramos con uno de los caracteres de más difícil orientación para el educador que carece de conocimientos caracterológicos. Sin embargo, no es necesaria una gran erudicción en la materia sino un ligero conocimiento de lo que esos tres factores unidos, emotividad, no-actividad y secundariedad pueden ofrecernos, para lograr un rendimiento insospechado de un carácter aparentemente incomprensible.

El factor negativo que presenta este tipo, es su no-actividad, que unida a un temperamento emotivo y a la vez secundario, puede acarrear graves peligros a las personas que lo posean. Es una emotividad sin escape; por eso las reacciones del sentimental son profundas, pero contenidas, reprimidas.

---

(8) Idem. Pág. 80.

Vive ligado al pasado y temiendo siempre el porvenir, lo que le convierte en un extraño del presente; de allí su tendencia a la melancolía, a la soledad a la tristeza, que son los rasgos más sobresalientes del sentimental. Gusta rumiar todos los acontecimientos y se tortura por naderías, por lo que suele estar a la defensiva de las heridas de los demás, replegándose y viviendo en sí y para sí.

Grieger se expresa así de este carácter: "Exteriormente se manfiesta digno y serio. Sus relaciones con los demás son difíciles; es torpe, tímido y afectado. Su inteligencia se orienta espontáneamente a la crítica y subraya los aspectos negativos De ahí, una especie de moralización del alma. El carácter ético de esta actitud se acentúa a medida que crece la secundariedad. La religión —continúa Grieger— no es para el sentimental una fe, sino un problema. Hay lugar incluso para temer que, por efecto de una sentimentalidad desviada, la religión se convierta para el sentimental en una fuente de preocupaciones y de escrúpulos" (9).

Gusta de la vida tranquila, sin cambios ni novedades, los que cuando ocurren le causan un verdadero trastorno. Extraordinariamente conservador y apegado a las tradiciones. Añora las glorias de sus antepasados y se lamenta continuamente de su suerte, del mundo tan complicado en que le ha tocado vivir.

El sentimental demuestra un gran interés por el arte, pero, salvo excepciones, no es artista. Grieger, en la misma obra antes citada dice: "En general el sentimental que dispone de un temperamento sensible, impresionable, tiene aptitudes medianas para las ciencias abstractas y técnicas; sobresale a veces en literatura clásica de tendencia filosófica y ética. Pero la inactividad que contraría considerablemente el hábito de la inspiración, disminuye el volumen de las obras y acrecienta la densidad de la conciencia personal" (10).

Cabe hacer notar que, por su extremada sensibilidad, el sentimental presenta muy diversos sub-tipos dentro de su grupo, que difieren bastante entre sí, ya sea que predomine o se encuentre muy atenuada cualquiera de las tendencias fundamentales.

NERVIOSO (EnAP)

Es éste otro carácter que desorienta a cualquier educador no familiarizado con la Caracterología.

Sin embargo, la primariedad hace que las personas de este grupo ocasionen más trastornos a sus semejantes que a sí mismos.

Son violentos, revoltosos, explosivos. Adoran el cambio y la novedad. Son aficionados a todo tipo de diversiones y aventuras. Son vanidosos, buscan honores y hacerse sentir siempre. Son locuaces, mentirosos y exagerados. Aunque sus mentiras no tienen implicaciones morales, ya que sólo tienen por objeto colorear más vivamente los acontecimientos o sus fantasías.

Poseen una mirada vida, siempre inquisitiva y como algo sorprendida. Suelen comerse las uñas y tener ciertos "tics". Manifiestan una actividad desbordante, lo que sugiere personas dinámicas. Sin embargo, si se observan con atención, nos percataremos que se trata de esos individuos que presumiendo de hacer mucho no hacen nada. Esto es producto de la emotividad que no encuentra canalización a través de la actividad ya que no la posee, pero su primariedad hace que esa emotividad se exteriorice a como haya lugar. Por eso, contrariamente al sentimental que acumula toda

(9) Idem. Pág. 73.

(10) Idem. Pág. 77.

su emotividad haciéndolo extraordinariamente introvertido, el nervioso será el más extravertido de todos los caracteres.

Grieger dice: "Dotado de viva emotividad, superficial y caprichosa, el nervioso reacciona espontáneamente ante un acontecimiento. Pero dicha reacción que empieza y termina con la emoción y contraría a la inactividad, es *impulsiva.* El doctor Corman llama al nervioso "el reaccionante". Malapert le había clasificado bajo la denominación de "emotivo-inestable", dando a entender así que la inestabilidad es una de sus propiedades dominantes" (11).

Por otro lado, Le Senne considera también la inestabilidad como la resultante caracterológica de este tipo. Nos dice: "Si la emotividad del nervioso es intensa, la actividad en cambio, carece de vigor y continuidad. Posee ciertamente impulsos violentos, a veces tenaces, en cuyo servicio puede poner mucha flexibilidad y habilidad, pero no una voluntad reflexiva, enérgica y perseverante. Tiene poca continuidad en la conducta y carece de espíritu de orden, tanto en el conjunto como en el detalle" (12).

Desde el punto de vista moral, el nervioso se deja arrastrar con toda facilidad a los placeres sensuales, cometiendo muchos abusos. Todas las excitaciones son tentaciones para él, ya que provocan su impulsividad. Sin embargo se arrepiente pronto y sinceramente de sus faltas, pero de la misma manera vuelve a sucumbir a la primera ocasión.

En sus relaciones con los demás, el nervioso se adapta espontáneamente. Es el eterno dador de noticias y opiniones.

Es simpático, agradable y chistoso. Sin embargo, cuando algo contraría sus objetivos arma toda clase de escándalos y alborotos, sin importarle las consecuencias de sus actos.

Los caracteres hasta aquí señalados pertenecen al grupo de los *emotivos,* esto es, que los cuatro tienen en común una emotividad superior a la media. Unos activos (apasionado y colérico), otros inactivos (sentimental y nervioso); unos secundarios (apasionado y sentimental), otros primarios (colérico y nervioso), pero todos con la característica común de la emotividad, la cual se manifestará en mayor o menor grado según la intensidad de la misma y de los factores que la acompañen, pero invariablemente estos caracteres serán inquietos, ansiosos, cambiantes, con una gran tendencia a exagerar y a usar palabras fuertes.

Vamos ahora a referirnos, siempre muy brevemente, al otro grupo de caracteres, o sea, los no-emotivos, que, al inverso de los emotivos, se manifiestan reposados, tranquilos, con humor siempre igual, imperturbables, fríos.

FLEMATICOS:

En primer término citaré al flemático, ya que, si bien es cierto no cuenta con el factor de la emotividad, tiene sin embargo los otros dos elementos positivos, o sea, la actividad y la secundariedad, que lo convierten en el carácter con mayores potencialidades dentro de este grupo y según el fin que se persiga entre todos los caracteres. Así, será mucho más conveniente un astronauta flemático "de nervios de acero", que uno apasionado.

Las características que acusan con mayor exactitud la presencia de un flemático son: una puntualidad excesiva, metódico en todos sus hábitos, gran espíritu de orden.

---

(11) Idem. Pág. 66.

(12) Idem. Pág. 66.

Son poco comunicativos y cuando lo hacen hablan pausadamente, con calma, sin elevar la voz; resulta monótona y cansada su conversación, aún cuando traten temas interesantes. Gusta de estar ocupado. Es inflexible en cuanto a principios morales y religiosos se refiere. La religión la practica de un modo frío, con tendencia al ritualismo y al formalismo.

Nunca toma una decisión precipitada, pero cuando se decide muy difícilmente cambia de parecer.

Es muy parco en sus demostraciones afectivas, por lo que llega a considerársele muchas veces como insensible. Este cuadro nos lleva a deducir que es el carácter más racionalmente (el apático lo será por inercia) indiferente a los placeres sensuales, "pertenecen —dice Mesnard— al tipo cerebral, en el que las preocupaciones esenciales se sitúan rápidamente por encima del ombligo y su curiosidad se muestra demasiado interesada por el universo que le rodea, para perder tiempo siguiendo o provocando el nacimiento de sus instintos" (13).

Son los flemáticos sumamente serios y reflexivos. De muy escasa imaginación y enemigos de todo lo superfluo. Sus manifestaciones son tan categóricas que es el carácter que con mayor facilidad se puede reconocer.

SANGUINEOS:

Siguiendo la potencialidad del carácter en el grupo de los no emotivos, es preciso considerar al sanguíneo inmediatamente después del flemático.

Cuenta este carácter únicamente con un rasgo positivo que es la actividad. Sin embargo, al igual que el flemático, esta actividad, unida a una baja emotividad, lo convierte en ciertas circunstancias en un elemento verdaderamente valioso.

A pesar de que la resonancia es el único elemento de distinción entre el flemático y el sanguíneo, sin embargo sus manifestaciones, su comportamiento sus intereses son totalmente diferentes.

Hay también que hacer la distinción entre dos grupos de sanguíneos que, por la diferente amplitud del campo de conciencia, tienen un proceder muy diferente.

Los sanguíneos "anchos" manifestarán una personalidad sumamente plástica, capaz de acomodarse fácilmente a otras gentes y a cualquier circunstancia.

Desprecian los sistemas teóricos y basan su actuación en la experiencia solamente.

Sus sentimientos no arraigan profundamente, cambiándolos con mucha frecuencia, lo que los convierte en inconstantes y muchas veces en oportunistas.

Les gusta exagerar las cosas y animarlas mediante una imaginación rica y poco controlada, que con frecuencia deriva en la fantasía.

Son valientes por naturaleza, perdonan y olvidan con facilidad. Son muy objetivos en sus juicios y su opinión generalmente prevalece sobre los demás. Es el tipo convincente, seductor y capaz de sacrificar sus principios a sus propósitos, haciendo igualmente aceptables cosas totalmente opuestas. Históricamente podemos considerar que fue el carácter predominante entre los sofistas.

Los "sanguíneos estrechos", se distinguen básicamente por su actitud irónica ante cualquier situación. Es característica su sonrisa perenne y despectiva, de actitud casi dijéramos desafiante.

---

(13) P. MESNARD, *Educación y Carácter*, Barcelona, pág. 134.

Son generalmente chistosos y divertidos. No toman nada en serio y se mofan de los convencionalismos y de las actitudes rígidas. En una reunión social se destacan por su gracia y ocurrencias.

Sexualmente desordenados. Carecen de vida interior y se encuentran desparramados en el mundo sensible.

Son amables, corteses y serviciales con los demás. Mucho más prácticos que teóricos, hallan con facilidad soluciones eficaces.

"La afectividad del sanguíneo —dice Grieger refiriéndose al grupo en general— es baja, pero no nula. Naturalmente *"egoista"*. Dicha afectividad tiende a hacer la vida personal más confortable y cómoda. Los intereses habituales del sanguíneo se orientan espontáneamente hacia las determinaciones objetivas: las cosas, el dinero, los negocios. El interés por los bienes materiales está en conexión directa con la avidez de saber y poseer de su espíritu, vive en el mundo y por el mundo, lo que hace de él un ser extraordinariamente curioso. Es optimista por definición y no puede tolerar lo que se oponga a esta actitud. Según él, las cosas deben arreglarse lo mejor posible" (14).

APATICOS:

Nos enfrentamos ahora a los dos caracteres que mayor frustración causan a padres y educadores: los *apáticos* y los *amorfos*. Son caracteres verdaderamente pobres, cuya fórmula por sí sola, nos da idea de las escasas potencialidades de estos grupos, (nEnAS) para el primero y (nEnAP) para el segundo.

El grupo de los apáticos se caracteriza por la mayor de las perezas. Es indolente, lento, indiferente. Nada le preocupa ni nada le entusiasma.

Se deja llevar por las opiniones pues carece de imaginación y de creatividad.

Ama —si es que se puede llamar amar— la vida monótona, tranquila, más o menos al margen de la comunidad.

Su único rasgo positivo, que sería la secundariedad, en este caso más bien es un estorbo; pues al no haber ni emotividad ni actividad, realmente de nada le sirve, sino que por el contrario acentúa su misantropía, su conformismo.

Este ensimismamiento posiblemente sea la causa de que se nota en el apático un excesivo celo por su yo, pero en el plano netamente orgánico. La única manifestación de vitalidad consiste en "cuidarse y quejarse".

"En la vida intelectual —dice Grieger— los apáticos con los amorfos son indiferentes a las investigaciones demasiado abstractas, científicas, filantrópicas o religiosas: carecen de intereses, por lo menos, dominantes; les falta lo esencial: los recursos de energía. Aun siendo inteligentes, permanecen por efecto de esta inercia, por debajo de las situaciones a las que su inteligencia les hubiera permitido alcanzar" (15). Sin embargo, a pesar del cuadro tan negativo que presenta este grupo, un educador con conocimientos de Caracterología logrará sacar algo de partido al no malgastar esfuerzos ni tiempo en esperar resultados que nunca va a obtener —que es el principal error que cometen quienes desconocen esta ciencia— y procurará por el contrario buscarle una ubicación adecuada que le permita dentro de sus grandes limitaciones el máximo de promoción humana.

---

(14) GRIEGER PAUL, Obra citada, pág. 94.

(15) Idem. Pág. 111.

AMORFOS:

Valga la introducción que hicimos al referirnos a los apáticos, para este carácter igualmente difícil y carente de elementos en que pueda descansar una sólida personalidad.

Es éste el menos emprendedor de todos los caracteres. Se manifiesta siempre cansado aún antes de emprender cualquier trabajo.

Ahora bien, la primariedad, que en otras fórmulas resulta el elemento de cuidado, en ésta es su "salvación". Porque ella hace que, a diferencia del apático, posea un gran optimismo; se consuela fácilmente y cree que todo acabará por arreglarse.

Es bonachón, alegre y estruendoso. Sin embargo carece de inclinaciones filantrópicas, patrióticas o de cualquier índole que requieran un esfuerzo en pro de una causa.

Sus únicos intereses están concentrados en su organismo, generalmente voluminoso. Buscan la satisfacción máxima sin tomar en cuenta el porvenir, lo que determina generalmente la predisposición al derroche.

Grieger refiriéndose al tipo de educación y orientación que debe recibir este carácter, nos dice: "A un amorfo caracterizado le conviene una vida regular, modesta, sin responsabilidades, bien encuadrada, que se preste a un cierto automatismo fácil. No hay que esperar de él muchas alturas. Si es inteligente, se puede, contando siempre con una educación apropiada, impulsarlo hacia ciertos estudios universitarios como Derecho, Medicina, Agronomía. Pero siempre será necesario sostener su esfuerzo, su interés y su actividad, siempre un tanto menguadas" (16).

Vuelvo a repetir la observación que hice en el caso de los apáticos. Si estos caracteres pobres no tienen la suerte de encontrar en su proceso educativo personas que comprendan sus frenos caracteriales, se verán constantemente presionados a dar de sí, los resultados que su ambiente, su posición e incluso su inteligencia preven, pero ante los cuales se presenta desafiante un carácter que promete muy poco y sobre el cual será utópico pretender erigir un futuro brillante.

Estas exigencias, por otra parte, lo único que lograrán será acrecentar la frustración, en toda la dimensión humana, de esas personas que sin tanta lucha ni tanto fracaso podrían haber obtenido éxito en un campo menos ambicioso, pero con más oportunidades de realización individual. O sea, haber logrado que el lugar que lleguen a ocupar en la vida sea el objetivo de sus esfuerzos y no el refugio de sus fracasos.

f) GRIEGER Y SU OBRA

Discípulo de Le Senne, de quien heredó no sólo una vasta erudición, particularmente en el campo de la Caracterología, sino y sobre todo una constante inquietud de proseguir la labor de su maestro y abordar nuevos aspectos de esta ciencia, es nuestro contemporáneo: Paul Grieger.

Grieger nació en Francia en 1916. Realizó sus estudios secundarios en Lyon y en Grenoble, alcanzando la Licenciatura en Filosofía y Ciencias.

Ha hecho investigaciones científicas y pedagógicas en París (Sorbona); en el Laboratorio de Psicología experimental en Munich; después en Londres y New York (Columbia Un.). Obtuvo el Doctorado en Filosofía y Psicología en 1950, con la

(16) Idem. Pág. 107.

doble tesis: *"Lo innato y lo adquirido en la psicogénesis intelectual"*, y *"Objetividad de las ciencias caracterológicas"*, ambos libros publicados en París, P.U.F., bajo los títulos de *"L'intelligence et L'éducation Intellectuelle"* e *"Investigations Caracterologiques"*.

Ha sido profesor de Filosofía en la Universidad de Beyrouth (Líbano), después Director del Centro de Antropología Diferencial, especializado en Caracterología Aplicada de individuos y de grupos. Actualmente es Profesor de Psicología Aplicada en la Universidad Lateranense de Roma y da cursos de Caracterología en la Universidad de Montreal (Canadá) y en Bogotá.

Colabora en numerosas revistas internacionales y en Enciclopedias y ha publicado obras de Filosofía, de Psicología, de Caracterología, bajo los siguientes títulos:

"Tratado de Filosofía" 2 tomos, Editorial Ligel, París.

"La Inteligencia y la educación intelectual", P.U.F. París.

"La Caracterología Etnica" P.U.F. París.

"Tratado de Pedagogía", 2 tomos, Marfil, España.

"Estudio práctico del carácter", Editorial de Medellín, Col.

"La Caracterología Pastoral", Ed. Capeluz, Buenos Aires.

"Problema vocacional de los jóvenes", Ed. Montreal, Canadá.

Grieger, siguiendo la línea de la escuela francesa, considera el carácter como un producto de *potencias* y de *impotencias*. Dando las potencias al hombre, la oportunidad para su superación. Sin embargo, él sostiene que si el hombre no fuera más que potencias estaría simplemente arrastrado por ellas y su vida se reduciría a un determinismo poco atractivo. Sin embargo a la par de estas políticas, nos encontramos con una serie de impotencias, que son el obstáculo, el reto interesante; ya que de su reivindicación frente a ellas, el yo recibirá su capacidad creadora. Pero es necesario, nos dice Grieger, "que el hombre sepa, si no quiere errar en una serie de intentos ciegos, dividido entre lo que es y lo que no es aún, cuáles son sus potencias y cuáles sus impotencias, cuyo encuentro suscita el problema de su destino" (17).

Grieger, hombre práctico y de actitudes positivas, ha encontrado que si bien la Caracterología presenta como tal un contenido realmente apasionante, la razón principal para ocuparnos de su estudio consiste en sus aplicaciones directas, concretamente en el mejoramiento de las relaciones humanas. Textualmente nos dice: "Conservada en los límites convenientes, la Caracterología prestará excelentes servicios. En el plano material en donde la ciencia sirve de medio providencial, ella es una fuente de información de lo que podría llamarse la dimensión psicológica y caracterológica de la dirección" (Estudio Práctico del Carácter) (18).

En *"Caracterología Etnica"*, hace un estudio concienzudo de las posibilidades que nos da la Caracterología para determinar las diferentes modalidades de los pueblos y lograr, a través de una "terapéutica social", como él la llama, un enfoque adecuado a los problemas políticos de cada país, a las delicadas relaciones entre colonizadores e indígenas y, en una forma más generalizada, aportar soluciones más adecuadas a los fenómenos de migración y mestizaje.

---

(17) GRIEGER PAUL, *Caracterología Pastoral*, Ed. Marfil, Alcoy 1967, pág. 38.

(18) GRIEGER PAUL, *Estudio Práctico del Carácter*, Procuraduría de los Hermanos, Medellín 1963, pág. 11.

En su obra *"Caracterología Pastoral"*, hace un análisis profundo de las disposiciones naturales del individuo que se siente atraído por la vocación sacerdotal. Hace numerosas sugerencias referentes a la dirección espiritual, a la orientación personal y sobre todo, a la orientación fundamental que es elección de un estado de vida, todo ello relacionado con la importancia del factor carácter y la necesidad de un examen psicológico del candidato.

Sin embargo creo que el mayor aporte que Grieger hace de sus estudios caracterológicos es en el campo de la educación con sus obras "La Inteligencia y la Educación Intelectual", "La Caracterología Escolar", "Problema vocacional de los jóvenes" y múltiples estudios y publicaciones. En este campo parte de la relación entre carácter y personalidad y carácter e inteligencia, para concluir con muy interesantes observaciones de lo que la Caracterología, bien aplicada puede servir a la educación.

g) CARACTER Y PERSONALIDAD SEGUN GRIEGER

Grieger afirma que no hay hombre que quede limitado a su carácter pues el yo a lo largo de su existencia, puede servirse de él con fines muy varios. Cada uno de nosotros constituye el resultado del modo como reacciona libremente ante su carácter, por lo que el destino del hombre tan sólo depende de él mismo. Así un niño al nacer, dispone no de un destino inalterable, aunque sí de ciertos condicionamientos que lo harán, a lo largo de su existencia, aceptar o rechazar de una forma particular, los acontecimientos inherentes a la vida misma.

El engranaje de estos rechazos y estas aceptaciones serán precisamente los bloques que formarán la construcción de la personalidad.

No es exacto o por lo menos suficiente afirmar que el yo existe, porque la esencia de su ser estriba en una proyección, de tal manera que el yo en cada instante de su existencia, es como un puente entre lo que acaba de ser y lo que va a ser. Lo mismo puede decirse de la personalidad: no constituye "un estado", "es una acción", es una conquista progresiva e indefinida hacia una meta ideal.

h) CARACTER E INTELIGENCIA SEGUN GRIEGER

Observando los sistemas tradicionales de educación en las escuelas y colegios de muchos países, Grieger dice y nosotros lo podemos comprobar con nuestra experiencia, que además de que el fin primordial es dotar al alumno de muchos conocimientos, no de formar personalidades, el medio de que se vale es exclusivamente la inteligencia. Por lo tanto el alumno bien dotado en este aspecto tiene posibilidad de éxito en el estudio —no necesariamente en la vida—. En cambio los menos favorecidos con este don están condenados a desperdiciar preciosos años de sus vidas en aprender lo que nunca podrán aprender y posiblemente tampoco nunca necesitarán y, desperdician en cambio otros aspectos interesantes de sus personalidades por no estar programados en los sistemas de estudio. Como dice Le Gall: "asusta el número de cualidades que nuestros métodos de enseñanza dejan estériles, por no advinarlos siquiera" (20).

Grieger dice que la inteligencia se halla integrada en un carácter, es decir se encuentra asociada a ciertos elementos del carácter distintos del propio elemento de la intelectualidad. Así por ejemplo ha demostrado experimentalmente cómo la sensibilidad, la emotividad, etc. influyen sobre la inteligencia, abriendo incluso en muchos

(19) LE GALL, ANDRE, *La Caracterología de la Infancia y la Adolescencia,* Ed. Miracle 1962, pág. 446.

(20) Idem. Pág. 467.

casos nuevos derroteros. En cambio otras veces el individuo no llega a comprender ciertos aspectos de un problema, por serle indiferente, o sea por carecer de emotividad.

De igual manera con la actividad caracterológica, que resulta necesaria para que el espíritu sea capaz de indagar y para que se despierte la iniciativa intelectual que haga eco a la iniciativa práctica. Todo educador sabe por su propia experiencia que ciertos individuos muy bien dotados desde el punto de vista intelectual han fracasado estrepitosamente por su constitución caracterial.

Pues bien, Grieger sostiene que si se partiera de los elementos caracteriales y no de la inteligencia para educar a un individuo en forma integral, no simplemente en su aspecto enciclopédico, se llegaría a los límites de lo imposible mucho más tarde.

Otro aspecto de la cuestión es que si lo que les interesa a los auténticos educadores es capacitar para la vida y no para la obtención de un título, además de que el factor de la inteligencia limita el campo de acción a una élite, sucede que dentro de esa élite no se lleva a cabo el verdadero objetivo de la educación; pues se ha visto con harta frecuencia el pronóstico de alumnos brillantes que luego son unos individuos mediocres cuando no unos fracasados rotundos. ¿Qué sucedió entonces? ¿Cuál fue el principal fallo de la educación que recibieron esos individuos? Grieger dice que fue precisamente el hecho de tomar en cuenta en su formación, únicamente la capacidad intelectual y no sus elementos caracteriales; esos elementos que, como muy bien dice Le Gall "son resortes que le ayudan o paralizan" (21). De lo cual deducimos que de muy poco vale a tales individuos conocer y profundizar muchos aspectos académicos, si carecen del principal conocimiento: su propio ser.

Sucede lo contrario con otro sujeto, que tal vez sin tener una inteligencia notable, llega sin embargo a conocer las potencialidades que su carácter le ofrece y las limitaciones que también éste le impone. Es precisamente el momento en que el individuo adquiere el rango de persona, muy inteligente o menos inteligente, eso no importa: es persona.

i) LA CARACTEROLOGIA AL SERVICIO DE LA EDUCACION

"La trascendencia del carácter en la educación en un período en que cada vez son más numerosos los trabajos relacionados con él, en que la caracterología tiende a independizarse como una nueva disciplina, yuxtaponiéndose a la psicología propia, y en que va elaborándose una caracterología del niño y del adolescente, con auténticas preocupaciones educativas. La razón de todo ello es que no podría existir un conocimiento psicológico sin un estudio del carácter; tampoco podría haber sin dicho estudio ni orientación reflexiva ni educación fecunda" (22).

La educación tradicional, que pudo llenar un cometido muy interesante en tiempos pasados caracterizados por una gran estabilidad, es obvio que hoy no responde de la misma manera a nuestra época de rápidos y violentos cambios. Ya hoy no es precisamente la acumulación de un gran saber lo que garantiza a nuestros jóvenes mayores posibilidades de triunfo, porque resulta que una persona que concluye sus estudios y a quien se considera debidamente informada, pero sin un entrenamiento adecuado para adaptarse a los cambios contínuos, de poco le servirá toda su instrucción ya que al cabo de pocos años, la información recibida, habrá sido si no desechada, al menos alterada y con toda seguridad superada.

---

(21) M. DEBRDDR, *Psychologie de l'enfant,* Ed. Bourrelier, pág. 172.

(22) GRIEGER P., *Educadores,* Nº 54, Madrid 1969, pág. 588.

Hay un estudio de la UNESCO, en relación a la evolución acelerada de la ciencia humana. Afirma que, en 1750 la ciencia dobló la primera vez, en 1900 la segunda vez, en 1950 la tercera vez y en 1960 la cuarta vez. Por lo tanto si a los jóvenes de hoy no los preparamos para que tengan conciencia de que la instrucción no tiene límite, y, los capacitamos para aprovechar sus propios recursos que le permitirán mantenerse al día y por lo tanto sentirse en todo momento activos y participando del mundo, no sólo en su forma biológica sino y sobre todo en su integridad cultural. entonces tendremos que aceptar que este joven, sus maestros, las instituciones docentes y la sociedad toda, perdieron lastimosamente el tiempo, los esfuerzos y el dinero preparando a un joven para un mundo en que no habría de vivir.

En un interesante artículo que publicara Grieger titulado "Hacia una educación Prospectiva", en la revista española "Educadores", número 54 de setiembre-octubre de 1969, nos dice: "Ahí radica todo el drama de la educación: como instrumento para servir al hombre y a la humanidad, para responder de la trasmisión de la herencia humana y de su más válida adquisición, quiere transmitir lo pasado, pero también preparar el porvenir, pues ha de formar los hombres no de ayer ni incluso de hoy, sino los de mañana. Así, pues, no sólo es insuficiente la acumulación de datos y conocimientos, ni aún el planteamiento de nuevos problemas, se debe entrenar, activar las potencialidades del educando para que en el momento que se requiera pueda aportar las soluciones no aprendidas, sino creadas" (23).

Considerada pues la educación en su sentido dinámico, o sea ocupada en desarrollar facultades, disposiciones y aptitudes de un individuo, su fin verdadero estará en aumentar en todo lo posible las oportunidades de cada carácter y orientarlo en la dirección que mejor corresponda a sus aptitudes profundas. Es aquí donde Grieger opina que viene la Caracterología moderna no a contradecir ese planteamiento sino más bien a iluminarlo, a reforzarlo. Le suministra su punto de apoyo, le indica en cada caso y con precisión el obstáculo que hay que franquear, la condición que hay que aprovechar y sobre todo nos enseña a cultivar las potencias de cada carácter.

Por eso precisamente el conocimiento del carácter es como la base, la *materia prima,* —como dice Le Senne— de la verdadera educación. Para ilustrar esta posición nos vamos a servir del siguiente ejemplo: "Dos alumnos A y B con el mismo coeficiente de inteligencia conceptuados ambos como listos, rinden sin embargo un aprovechamiento escolar diferente. Es el momento —nos dice Grieger— en que interviene la explicación caracterológica: el alumno A puede resultar favorecido en su rendimiento escolar por las potencias de su carácter, activo y secundario; el alumno B, por el contrario queda rebajado por las impotencias del suyo: inactivo y primario, conjuntamente" (24).

Por lo tanto, Grieger sostiene que la acción educadora está limitada por la constitución individual; así, para que este esfuerzo educativo no sea estéril, hay que tomar como base las diferencias caracterológicas de los educandos, a fin de sembrar en ellos las semillas que positivamente se sabe darán fruto. Esto traerá como consecuencia lógica una diversificación de la educación, en la que habrá menos profesionales y más obreros, pero por el contrario habrá menos gente frustrada, ya que cada individuo logrará su plena realización dentro de las condiciones que le son propias y no de acuerdo a moldes que generalmente no le calzan.

En su extensa obra "Tratado de Pedagogía", Grieger dedica varios capítulos a esta relación ideal de la Caracterología al servicio de la Pedagogía, y nos dice que para lograr los objetivos esenciales de una educación positiva, básico será seleccionar

(23) GRIEGER P., *Tratado de Pedagogía,* Ed. Marfil, Alcoy 1969, Tomo II, pág. 45.

(24) GRIEGER P., *Tratado de Pedagogía,* Ed. Marfil, Alcoy 1969, Tomo II, pág. 58.

en el educando sus elementos educables, su individualidad característica, su capacidad y sus posibilidades efectivas. Dicho de otra manera, la educación si realmente pretende ser educación deberá tomar en cuenta a la "oveja" no al "rebaño".

Nos dice: "La existencia como persona implica la exigencia de forjarse, de plasmarse, aceptando una serie de responsabilidades, actualizando las aptitudes, poniendo en práctica nuevas opciones lúcidas y voluntarias. El hombre es un ser incompleto que para lograr su perfección, goza de la facultad de la libertad. Además, tiene que *"forjar"* su personalidad, a nivel individual, si aspira a cumplir su destino" (25).

Grieger dice "Se aconseja la necesidad de conocer lo antes posible el carácter individual del alumno, porque su desarrollo es anterior al de sus aptitudes. Su desarrollo orgánico tiene lugar durante los primeros años y logra su estabilización después de la pubertad, mientras que las aptitudes intelectuales, principalmente las referentes al aspecto especulativo del pensamiento, alcanzan su expansión bastante tarde. Si la educación se propone ejercer cierta influencia sobre el carácter de un niño en particular, habrá de aprovechar el período en que las posiciones no se hallan todavía definidas: después quizá sea demasiado tarde" (26).

Así pues debiera terminarse con la arraigada costumbre de limitar la valoración y las posibilidades de un niño, sólo tomando en cuenta su rendimiento escolar, porque como había citado anteriormente la experiencia ha demostrado con harta frecuencia cómo los pronósticos de éxito para un "buen alumno" terminan, en la edad adulta, por no ser más que la realidad de un sujeto mediocre, cuando no un fracasado rotundo. En cambio, sucede también con mucha frecuencia, el caso contrario de "malos alumnos", que resultan ser brillantes personalidades, muchas veces incluso en el campo profesional.

Siendo la orientación vocacional el objetivo final de la enseñanza media, esto es, lograr canalizar al alumno hacia la plasmación de sus facultades, o sea poder ubicarlo donde sus condiciones naturales lo harán sentirse competente, debo insistir nuevamente en el aporte que la Caracterología puede prestar en este caso particular.

El lugar apropiado para cada ser no siempre coincide con las aspiraciones familiares y sociales, en muchos casos no representará jugosos ingresos, pero en cambio sí le dará excelentes satisfacciones a aquél que logre hacer coincidir su ocupación con sus aptitudes, porque se encontrará en un campo en que se siente capaz y en que será consciente de laborar no sólo por una remuneración, sino y ante todo por su propia realización.

Debemos tomar en cuenta que en la elección de una profesión o de un oficio, no ha de tomarse solamente el gusto del individuo, muchas veces determinado por las influencias; antes bien, cabe buscar más profundo, averiguar cuáles son las verdaderas aptitudes del sujeto; tanto mejor se conozcan estas disposiciones, más se evitarán las pérdidas de tiempo, los esfuerzos inútiles, las tareas hechas sin ilusión y las ilusiones engañosas, porque si bien es cierto que cualquier persona no sirve para cualquier cosa, no es menos cierto —nos los prueba la moderna Caracterología— que todos servimos para algo.

Otro aspecto de la cuestión y que a mi modo de ver merece una tesis completa es que si aceptamos como valioso para una correcta educación el aporte que nos ofrece la Caracterología, cae por su peso la necesidad de capacitar a maestros y profesores en

---

(25) GRIEGER P., Idem, Tomo I, pág. 185.

(26) GRIEGER P., *Educadores*, Nº 48, 1968, Madrid, pág. 471.

una forma integral, o sea, no limitar su preparación, que es el caso concreto en la Universidad de Costa Rica, a saber *qué* deben enseñar y *cómo* deben enseñar pero olvidando el factor más importante: a *quiénes* van a enseñar.

Grieger opina que "la verdadera educación personal no puede impartirse sino por un grupo de maestros persuadidos de que cada uno ha de trabajar, no tan sólo en iniciar a sus discípulos en la asignatura o arte del que ha de responder, sino en el progreso del hombre total" (27).

Claro que hay educadores que no necesitan de una preparación específica para conocer íntimamente a sus alumnos, y saber acertadamente hasta dónde y qué se le puede pedir a cada uno y cuáles aspectos son más positivos de explotar. Pero desgraciadamente esta condición envidiable no se da en la mayoría de las personas que se dedican a la educación y entonces ¿cómo pedirles a los que no han sido dotados de esta virtud, poder aplicarla sin haber tenido un entrenamiento adecuado? Hay que admitir que el educador actuará con torpeza si no conoce, aunque sea someramente las posibilidades de cada carácter.

Está probado cómo las explicaciones caracterológicas son ocasiones para no dar a los defectos y a los vicios (la apatía, la pereza, discontinuidad en los trabajos, etc.), como a las cualidades, valores uniformes y constantes. De esta manera, el educador, en vez de sentirse desanimado e impotente y recurrir a una sanción improductiva del culpable, aprovechará las indicaciones de la Caracterología para darle al problema la trascendencia adecuada y trabajar en una rehabilitación edificante del individuo.

Grieger sintetiza en tres puntos fundamentales el aporte que la Caracterología puede dar a los educadores:

1º) Un mejor conocimiento de las disposiciones, de las aptitudes y gustos del educando; hay fracasos escolares que no son más que dificultades caracteriales.

2º) Una orientación *escolar* y *profesional* más objetiva, teniendo en cuenta al sujeto como tal, es decir sus posibilidades reales, actuales o virtuales.

3º) Un medio de lucha contra los obstáculos, las amenazas que podrían corromper una conducta.

En el "Test de Inteligencia Lógica", del Instituto Pontificio San Pio X, se cita la siguiente frase del Sr. Gracía Hoz: "Los que toman en serio su responsabilidad de educadores, saben que no pueden despreciar ningún procedimiento legítimo para conocer a sus escolares, porque harto compleja es la vida y la personalidad humana para que con necia vanidad pensemos haber llegado a conocer del todo lo que se oculta tras la figura, las acciones o las palabras de un niño" (28).

Y, del "Inventario de adaptación del Instituto Pedagógico Saint Georges", de la Universidad de Montreal, Canadá, es lo siguiente:

"Es pues necesario proveer a los educadores de instrumentos apropiados para descubrir en sus educandos las causas de las tensiones emocionales, de los conflictos con sus compañeros, del comportamiento antisocial, de sus particularidades caracteriales, etc. Así les será relativamente fácil —mediante consejos discretos, particulares o generales— ilustrar las inteligencias, deshacer los prejuicios y orientar poco a poco las voluntades hacia una vida más bella y feliz" (29).

---

(27) *Test Inteligencia Lógica*, "Instituto Pontificio San Pio X", Tejares, 4ª edición, pág. 3.

(28) *Inventario de Adaptación*, "Instituto Pontificio San Pio X", Tejares, 1962, pág. 3.

(29) GRIEGER P., *Educadores*, Nº 54, España, 1969, pág. 606.

Termino este punto insistiendo en la importancia que tiene en todo proceso educativo, el conocimiento que el educador tenga de sus educandos, pues de este conocimiento dependerá lo que de cada alumno se pueda esperar y lo que se debe exigir en el curso de sus estudios. Por no existir muchas veces, relación entre las facultades de un muchacho inteligente, pero caracterológicamente difícil, y lo que de él "esperan" los padres y maestros, es el origen no sólo de fracasos escolares, sino muchas veces de problemas emocionales y traumatismos psíquicos.

Para finalizar este tema apenas ligeramente expuesto pero a mi manera de ver de proyecciones incalculables, transcribo textualmente otro párrafo de Grieger que sintetiza el supremo ideal de la educación: "Más allá de una promoción intelectual o profesional, de una mejora del nivel de vida para el empleado o del rendimiento para el obrero, la meta está, como dice Valéry, en una ventaja distinta del salario, rendimiento o fama, está en que el ejercicio de una profesión pueda proporcionar al hombre un aumento o edificación de su ser" (30).

(30) GAILLAT ROGER, *Análisis Caracterológico de los alumnos de un curso realizado por su maestro.* Ed. Kapelusz 1958, págs. 25 a 32.

INVESTIGACION

a) RECURSOS PARA UN DIAGNOSTICO CARACTEROLOGICO:

Para el diagnóstico de un carácter, la Caracterología no desestima ninguna ciencia o tentativa de profundizar en el ser humano. Antes bien, se vale del conocimiento, las experiencias, los estudios que otros han realizado en este campo y los incorpora a sus observaciones.

Esta manera de conocimiento reviste varios aspectos y después directamente de las relaciones que tengan el investigador y el investigado; así, un profesor, por ejemplo, contará con múltiples oportunidades de profundizar en el carácter de sus alumnos. En este caso se podrán aprovechar recursos como el estudio detallado de las diversas producciones escolares: dibujos, composiciones, evaluaciones, etc. El profesor notará fácilmente entre sus alumnos, el uso exagerado de superlativos, redundancias, etc., indicando así la mayor o menor emotividad del sujeto. También, el orden de las ideas, la presentación, la rapidez en entregar los trabajos, etc., darán una idea clara de la resonancia. La imaginación, la originalidad, indicarán la actividad, etc.

Además de los trabajos escritos, el educador cuenta con la observación durante los juegos, la participación de los alumnos en la clase, las relaciones interpersonales de ellos. En fin, con una serie de factores que permitan a un profesor debidamente entrenado en el arte del diagnóstico caracterológico, tener grandes posibilidades de éxito en este sentido con sus discípulos.

Lo mismo podríamos decir de los padres de familia que observarían no ya trabajos escolares, sino el comportamiento habitual de sus hijos en el hogar; las relaciones interpersonales de ellos, los diferentes grados de timidez, la vehemencia en las conversaciones, el orden personal, la iniciativa en los diversos quehaceres domésticos, los ademanes al hablar o en la mesa. En fin, cabría aquí un centenar de oportunidades que, bien dirigidas, contribuirían a un acertado diagnóstico del carácter de los hijos.

Pero no debemos limitarnos sólo a los jóvenes y a los niños; sabemos que la Caracterología puede prestar valiosos servicios a los adultos en general. Si no ya en el campo de la orientación profesional, pues generalmente para eso es un poco tarde, sí hay tiempo todavía para mejorar las relaciones humanas.

Así tenemos que la vida conyugal presenta uno de los campos más propicios para este tipo de observación. También entre colegas de trabajo; entre médicos y pacientes, entre miembros de cualquier tipo de organización.

Este es el tipo de observación que Grieger llama "simple"; y que como vemos tiene una riqueza de espontaneidad y frescura ideales. Desgraciadamente, casi nunca, se dan juntas las circunstancias necesarias para llevar a cabo este tipo de observación, particularmente por la falta de preparación, en este sentido, de las personas que cuentan con el ambiente propicio. Además, las conclusiones que se obtengan de una observación de este tipo, si bien tienen, como lo apuntaba anteriormente, la ventaja de una absoluta espontaneidad, carecen por otra parte de una ordenada sistematización y están expuestas sobre todo a la subjetividad del investigador.

Por lo tanto, para que la Caracterología revista verdadera seriedad científica, ha sido necesario elaborar un método que responda a esas exigencias, para llegar al diagnóstico caracterológico.

b) METODO PSICOGRAFICO:

Es la técnica comunmente usada. Consiste en la recopilación, a través de tests previamente elaborados, de diversos datos referentes a las disposiciones, tendencias, maneras de reaccionar, capacidades de trabajo, de acción, etc., de un sujeto dado.

Está demás decir que cuantas más sean las fuentes de información, menores serán las posibilidades de error en un diagnóstico.

Cuando se logran combinar la observación simple y el método técnico, los resultados serán óptimos, máxime cuando esa observación se lleva a cabo durante un período prolongado.

Son muchas las críticas que a la aplicación de los cuestionarios se han hecho. No quiero ignorarlas en este trabajo, aunque no es del caso extenderme en ellas. Yo creo que las objeciones más dignas de ser tomadas en cuenta las resume Roger Gaillat (31) en los siguientes puntos:

1) Carácter artificial.
2) Condiciones excepcionales que amenazan falsear los resultados (Nerviosismo, timidez, etc.).
3) Valor momentáneo de los resultados (fatiga, etc.).
4) Valor variable según el tipo de sujeto a quien se aplique.
5) De lo cuantitativo se pretende llegar a lo cualitativo.
6) ¿Es posible por un test llegar a lo congénito?
7) Inadecuado para informar sobre la fisonomía mental del sujeto.

A críticas semejantes, Grieger hace la siguiente observación: "Dichos reparos, que son justos, sólo significan que el psicólogo debe emplear con prudencia este método y tener en cuenta en la interpretación de las respuestas dadas por el sujeto, todo lo que puede falsear su objetividad. Pero, como observa Claparede —continúa Grieger— no basta para condenar el sistema de los cuestionarios, la existencia de los reparos mencionados antes; dichos cuestionarios proporcionan indicaciones que no podríamos conseguir con ningún otro procedimiento" (32).

Y el mismo Gaillat, quien es decidido partidario de la observación simple, pero como él mismo lo dice, tratándose de la relación maestro-alumno, apunta en la citada obra: "el test, aplicado con las precauciones del caso, es un auxiliar que no podemos rechazar. Junto a otros procedimientos, nos proporcionará útiles informaciones, permitiéndonos una mayor precisión y eventuales rectificaciones. Incluso a veces es susceptible de aclarar puntos que escapan al observador y que se refieren a la personalidad inconsciente y subconsciente. Posee sobre todo, aparte de la comodidad de su empleo, la ventaja apreciable de permitir un diagnóstico de primera aproximación preliminar de toda familiarización con los niños a observar. Y añade, un test vale más que la completa ausencia de observación".

c) TEST DE PAUL GRIEGER:

Grieger, basado en los trabajos de Heymans-Le Senne, ha elaborado dos tipos de tests. Uno, denominado JUNIOR, concretamente para jóvenes menores de catorce años; comprende sesenta y cuatro preguntas y se contesta utilizando la forma sí o no. El ha tratado de escoger preguntas sencillas y naturales que no impliquen ningún tipo de conflicto al responder sinceramente.

---

(31) P. GRIEGER, *Estudio Práctico del Carácter,* Procuraduría de los Hermanos, Medellín 1963, pág. 128.

(32) GAILLAT, Roger, ob. citada, pág. 33-34.

El otro, que es el que he utilizado con algunas variantes en este trabajo, es el de ADULTOS. De éste se han hecho varias ediciones, procurando perfeccionar y corregir cada nueva edición.

Para contestar las preguntas se usan los signos convencionales de + y de —, pero no simplemente como respuestas de un sí o un no, sino que se emplea la proporción siguiente:

— — indica ausencia total o casi total
— para indicar muy poco
+ — para indicar "duda" o que a veces sí y a veces no
+ para indicar "bastante"
+ + para indicar "muchísimo"

La primera hoja está destinada a datos generales del individuo como su nombre, lugar de nacimiento, profesión, número de hermanos, salud, estudios, capacidades, actividades preferidas, etc.

La segunda página consiste en la presentación e instrucciones generales para la elaboración del test.

Luego viene el test propiamente, que consta de tres "series" y un apéndice.

La "Serie Primera" dividida en las secciones A y B, tiene por objeto determinar los tres elementos base: Emotividad (E), Actividad (A), Resonancia (S o P), y además la Amplitud (L). Consta cada sección de diez preguntas, cinco para cada factor.

En la sección A, tenemos para determinar la Emotividad, cinco preguntas que corresponden a los números 1-3-5-7 y 9. Cada pregunta va dirigida a determinar un diferente rasgo de la emotividad, de tal manera que no es posible que una persona pueda dejar de manifestar esta característica en el grado que lo posea en todas las respuestas.

Las otras cinco preguntas que completan esta sección A, o sea las número 2-4-6-8 y 10, tienen por objeto determinar la Actividad. Como mencioné al referirme a las de la Emotividad, también en este caso, cada pregunta está destinada a determinar un rasgo diferente del mismo factor.

Las preguntas impares de la Sección B, están orientadas a determinar la resonancia, o sea la Secundariedad (S) en caso de que la numeración sea mayor de 5, o la Primariedad (P) cuando es inferior a esa cifra.

En este caso si el sujeto responde en forma positiva a todas o a la mayoría de las preguntas, será catalogado como secundario, tanto mayor cuanto mayor sea el énfasis de la afirmación. Será primario en el caso contrario, e igualmente esta primariedad variará de acuerdo a la anotación en las respuestas.

Tenemos finalmente las preguntas pares de este grupo, que son las destinadas a determinar la mayor o menor amplitud.

Con estos elementos queda determinado en principio el carácter base del sujeto.

Viene ahora la "Serie Segunda". Consta de cuatro secciones: A, B, C y D. Se trata en cada una de ellas de determinar dos rasgos de los que hemos llamado "disposiciones complementarias". Opera en la misma forma que la "Serie Primera" o sea que las respuestas pares de cada sección determinan un rasgo y, las impares determinan otro. Así, en la Sección A, se busca el egocentrismo a través de las preguntas impares y el alocentrismo a través de las pares.

Valga decir que no necesariamente un factor excluye al otro, sino que ambos pueden existir en mayor o menor grado independientes entre sí, es por eso que hay determinadas preguntas para un factor y determinadas preguntas para otro.

La Sección B, tiene por objeto indicar la agresividad con las preguntas impares y la sociabilidad a través de las pares.

La sección C indica sobre las tendencias trascendentales y las tendencias sensoriales.

Para concluir esta Serie Segunda, la sección D, está destinada a inquirir sobre disposiciones auxiliares como serían la Inteligencia Analítica (Ia) a través de las preguntas impares y la Pasión Intelectual (Pi) a través de las pares.

Hasta aquí podemos decir que es la médula del test, o lo que usualmente se llama la "prueba", pues se considera que hay suficientes elementos de juicio, como para dar un diagnóstico acertado.

Las respuestas se anotarán en la primera de las tres columnas que están a la derecha de las preguntas.

Las otras dos columnas se emplearán para anotar numéricamente el valor de las respuestas, así para:

+ + se apuntarán 5; para + se apuntará 4; para + — se apuntará 3, para — se apuntará 2 y para — — se apuntará 1.

Esto se va escribiendo en forma alterna en las columnas dos y tres; o sea las respuestas de las preguntas impares se anotarán en la segunda columna y las respuestas de las preguntas pares en la tercera columna.

Luego se suman todas las cantidades, pero separadamente cada columna. El resultado correspondiente a las cinco preguntas de cada grupo se multiplica por cuatro y se divide entre 10 y de esta forma se obtiene la cifra exacta que corresponde a cada factor. Ejemplo:

La pregunta 1º fue contestada con + +,	corresponde	5
La pregunta 3º fue contestada con +,	corresponde	4
La pregunta 5º fue contestada con —,	corresponde	2
La pregunta 7º fue contestada con —,	corresponde	2
La pregunta 9º fue contestada con + —,	corresponde	3
TOTAL		16

16 x 4 = 64 64:10 = 6.40
O sea, la emotividad de esa persona es (E 6.40)

Nos queda ahora por analizar la "Serie Tercera", que viene a ser una "contraprueba". Si aparte de las series "Primera" y "Segunda", se trata de inducir un factor a través de varias preguntas, en esta serie, se trata más bien de que el sujeto escoja una de varias posibles respuestas, cada una de las cuales corresponde a uno o varios caracteres determinados.

Así tenemos por ejemplo, la pregunta 61:

61) Habla con calma o medida (flemático o apasionado)
Con ironía (sanguíneo)
A tontas y a locas (nervioso o colérico)

Claro que las respuestas de cada grupo no abarcan la totalidad de las posibilidades. Pero en el caso de que el sujeto encuentre que ninguna respuesta en determinada pregunta se ajusta a su manera de ser, tiene la libertad de no contestar. La pericia del caracterólogo estará entonces en poder intuir el carácter buscando no ya sólo a base de respuestas sino también de silencios.

Esta contraprueba sirve no sólo para verificar si las contestaciones de la prueba han sido respondidas con veracidad, sino además, para orientar al caracterólogo en caso de duda. Por ejemplo, si la prueba dio: $E_{3\cdot40}A_7S_5$, cabría la duda de si se trata de un *flemático* o un *sanguíneo;* pero si en esa pregunta "61" a que nos referimos anteriormente contestó como positivo que hablaba "irónicamente", entonces no cabe duda de que se trata de un "sanguíneo".

Lo mismo si en la pregunta "65", ha contestado que es "forzado y afectado", y la prueba denota duda entre *colérico* (EAP) y *nervioso* (EnAP), hay que decidirse por el segundo grupo.

Si en la pregunta "78", ha contestado que le gusta la soledad, más que la vida social o la vida en familia. Esto nos indicará que si pensábamos en la posibilidad de *apasionado* (EAS) o *sentimental* (EnAS); pues es casi seguro que se tratará de un sentimental.

Queda aún, por referirnos a la parte final del test de Grieger o sea el "Apéndice". La última sección consta de cuatro puntos y tiene por objeto complementar las respuestas que se han dado con anterioridad. Los puntos son los siguientes:

1) Describe someramente un acontecimiento que te haya impresionado de manera especial. Di por qué es un acontecimiento saliente en tu vida.

2) ¿Qué harías para recibir a una personalidad oficial, a un superior? ¿Qué plan de preparación te trazarías?

3) Indica esquemáticamente (traza un croquis) la disposición que te parece mejor para una sala oficial de administración (ayuntamiento, correos) en la que hay sitio para un director general, un cajero y tres secciones distintas cada una con un jefe y tres funcionarios.

4) Escoge tres vocablos que se refieran a la vida social:

   a) Ponlos en un orden dado (según una norma determinada);

   b) Compón una frase que justifique esa elección y ese orden.

Para el caracterólogo estos puntos son una ayuda para corroborar el diagnóstico que ha obtenido de las series anteriores. O sea, de acuerdo a la forma de redacción, al empleo de superlativos tanto en las palabras como en los conceptos, al orden escogido, a la originalidad, etc.; serán datos que ayuden a reafirmar o a reconsiderar si se trata de un emotivo o un inemotivo, de un primario o un secundario, etc.

Debo advertir, que este apéndice no aparece en todas las ediciones de los test de Grieger, pues se puede considerar que está de más y en cambio, hace más cansada y más lenta la ejecución del mismo.

La última hoja del cuestionario está punteada con el objeto de poder despegarla fácilmente para devolverla al interesado y es en la que se resumen las conclusiones; primero las anotaciones numéricas de cada característica y a continuación el perfil que consiste en un gráfico para determinar las mayores o menores salientes. Finalmente están las conclusiones que constan del carácter propiamente, de datos complementarios y de las síntesis o recomendaciones que el examinador crea oportunas.

d) ADAPTACION DEL TEST DE GRIEGER A NUESTRO MEDIO

El propósito de este trabajo ha sido realizar una investigación caracterológica entre los alumnos del Departamento de Filosofía, en la Universidad de Costa Rica, con el objeto de mostrar cómo se lleva a cabo la encuesta, en qué forma se corrigen los tests, qué conclusiones importantes para su carrera universitaria se pueden extraer, cuál es la tónica general de cada grupo. En fin hacer un ensayo práctico, que complete la visión de las posibilidades que, en el campo de la Caracterología, pueden encontrar los educadores, los filósofos, el hombre en general.

Me he basado, para esta práctica, en el Test Caracterológico para Adultos de Paul Grieger, haciéndole una adaptación a nuestro ambiente, más que en el fondo, en su forma. Bien podríamos decir que, más que una adaptación es una reproducción con algunas variantes. A continuación explico las variantes y las razones para esas modificaciones (34).

En primer término pensé que era absolutamente necesario que los alumnos contestarán allí mismo el test, pues de otra manera, sería muy difícil recogerlos nuevamente, además de que considero que la espontaneidad en las respuestas es un factor muy importante, que definitivamente se pierde si se lo llevan a la casa para regresarlo después; pues sé por experiencia que cuando esto sucede, la mayoría de las veces no se contentan con sus propias respuestas que de todos modos serían muy elaboradas, sino que las consultan con sus allegados, dando por resultado una gran inseguridad en las contestaciones y generalmente presentan muchas contradicciones entre unas y otras. Pues bien, tomando en cuenta estas razones, consideré que la primera modificación que se debía hacer era en cuanto a la extensión del test, o sea, acortarlo tanto como se pudiera sin que sufriera alteración su esencia.

El apéndice final lo suprimí, pues ya había hecho la advertencia de que incluso en algunos test del mismo Grieger no aparece. Los datos generales que son bastantes extensos y que únicamente tienen un valor complementario, los reduje a únicamente:

Fecha:
Nombre:
Edad:
Año que cursa:
¿Está satisfecho de la carrera que ha elegido?
¿Qué hubiera preferido estudiar?
Otros datos que el sujeto quiera añadir . . .

Debo hacer la aclaración que respecto al "nombre", les manifesté que esto era optativo y que únicamente era necesario, para poder devolverles los resultados del cuestionario. Añadí las tres últimas preguntas porque para el presente estudio me parecían interesantes.

Estos datos generales aparecen no al principio, sino en la página 11, o sea casi al final, para indicar que esto no es lo esencial sino simplemente complementario.

La primera página consta de la presentación y las indicaciones para la elaboración del test, pero mucho más breves y concisas que en el de Grieger.

La segunda página la destiné para anotar las conclusiones individuales y en su oportunidad entregárselas al interesado.

---

(34) Texto mimeografiado del Instituto Lluch - Orientación Profesional. Medellín.

En la página tres, aparece la "Serie Primera" Sección "A". Cambios de acuerdo al número de la pregunta:

1) Preocupación *injustificada* por preocupación *excesiva,* pues para determinar la emotividad que es lo que se trata en este caso, cabe más el término de "excesivo", ya que un no emotivo aunque tenga justificación la preocupación, nunca se advierte ésta en forma excesiva. En cambio un emotivo puede pensar que su excesiva preocupación "sí" tiene motivo, ya que generalmente lo encuentra aunque objetivamente no exista.

2) Suprimí los términos "... o de asueto" y "...desocupado o soñando", por considerarlos redundantes.

3) Agregué: "tendencia a responder vivamente con muchos gestos y palabras fuertes", que en el original formaba parte de la pregunta 7, pero yo consideré que complementaba mejor la 3.

7) Suprimí lo que agregué en la 3.

8) Suprimí "... recobra pronto sus fuerzas gastadas", también por redundancia.

9) Suprimí "muy afectivo", pues creo que el test en general, no debe sugerir el factor que se busca.

En la página 4, aparece la Sección "B". Cambios:

En todas las preguntas suprimí el vocablo que indica el elemento buscado (Previsor, flexible. etc.) porque como lo indicaba anteriormente creo que el sujeto tiene la tendencia a anotar cómo le gustaría ser y no cómo es.

19) Suprimí "... No le gusta dar a conocer sus amistades, sus simpatías, sus gustos", pues creo que hay muchas personas reservadas que desearían ser más espontáneas, esto es, no es por *gusto* sino por imposibilidad ... su reserva.

En la página 5, parece la Serie Segunda "Sección A" y, en la página 6 la "Sección B", los cambios operados en ambas se reducen a la supresión de los términos que revelan el factor buscado (ambicioso, compasivo, ávido, etc.).

Los cambios de la Sección C, página 7, son los siguientes:

41) Suprimí "... que desea poder servir libremente", porque creo que condiciona la respuesta más de lo debido.

43) La pregunta originalmente dice: "Interesado por cuestiones religiosas; inclinado a ocuparse con gusto de problemas relativos a la fe, el culto, la liturgia". Creo que en nuestro ambiente universitario hubiera sido casi unánime la respuesta "--", sin corresponder realmente a una ausencia de tendencias trascendentales". Por lo tanto la enuncié así: "Interesado por cuestiones religiosas, metafísica, etc.".

48) Suprimí "... (un cuadro, un paisaje, una melodía)", por considerarlo una redundancia. Además agregué "... más que su valor artístico", pues me parece que no quedaba clara la intención de la pregunta.

49) Agregué "... trabajo independiente", pues este es un tipo de apostolado religioso muy frecuente entre los jóvenes, a quienes les gusta servir pero sin recibir órdenes ni sentirse sujetos a nadie.

La "Sección D", de la página 8 yo considero que es la que amerita más modificaciones pues las preguntas no siempre están formuladas de acuerdo al rasgo que

se busca. Yo hice algunos cambios, sin embargo creo que todavía es necesario más claridad y menos condicionamiento del sujeto.

En la "Serie Tercera" o contraprueba de las páginas 9 y 10, las preguntas quedaron prácticamente sin modificación a no ser pequeños detalles literales. Sí agregué en cada una un espacio para una posible contestación que el sujeto quisiera dar y que no estuviera contemplada en las que supone cada grupo.

Con esto queda concluída la explicación a las modificaciones del test de Paul Grieger.

Las dos últimas páginas del test están destinadas, las 11 a los datos generales del sujeto a los cuales me referí al principio de las anteriores explicaciones, a un cuadro en el cual se determina el perfil caracterológico y finalmente a un espacio que tiene por título CARACTER para anotar los resultados numéricos obtenidos.

La página 12, incluye un cuadro que yo elaboré para anotar y obtener con mayor precisión los resultados de las contestaciones correspondientes a la tercera serie.

Al pie del mismo se anotan las conclusiones de éste.

e) APLICACION DEL TEST EN EL DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.

El 17 de agosto de 1970, inicié la encuesta caracterológica a la que ya he hecho referencia, en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Costa Rica.

El campo de investigación elegido fue: los alumnos del Departamento de Filosofía de la Universidad de Costa Rica.

En primer problema consistía, pues, en la delimitación del material humano, dentro de ese universo.

Como su número no era grande, decidimos intentar abarcar el universo completo. Es decir, dado que el número total, según se me informó por la Dirección del Departamento, era inferior a 100, consideré conveniente intentar explorar la totalidad, o lo más cerca posible de la totalidad, y así evitar el problema metodológico de la selección de muestras representativas.

Sin embargo, se me presentó otro problema consecuencia de la organización de los estudios en la Universidad de Costa Rica y de la pluralidad de misiones asignadas al Departamento de Filosofía. Este Departamento tiene alumnos de diferente naturaleza académica, especialmente, dos tipos: los que cursan los estudios completos tendientes a la Licenciatura en Filosofía (aunque una parte de ellos no los completen y se limiten a los del Plan Provisional de Profesorado), y los que llevan una o varias materias del Departamento para completar su formación cultural, pero son alumnos "propios" de otros Departamentos o Carreras. Estos segundos son alrededor de un millar. Los primeros son menos de cien.

Para el objetivo de nuestra investigación decidimos limitarnos a los alumnos "propios" del Departamento, puesto que son aquellos en quienes se supone la vocación por el estudio propio y directamente filosóficos.

No conseguí una lista previa de alumnos específicos del Departamento, y por ello, para localizarlos, hube de utilizar el método directo de aplicar el test a los que asistían a clases de Filosofía.

Preparamos una lista de las materias del Departamento que son centrales en el mismo, a lo largo de una semana y, con un permiso de la Dirección del Departamento, solicité a los profesores de esas materias el permitirme ocupar su clase para este objetivo. Accedieron atentamente y así pude llevar adelante la realización de la investigación.

El resultado fue la obtención de 104 cuestionarios cumplidos. Sin embargo, el problema se me planteaba en un segundo plano. De estos cuestionarios algunos eran de alumnos no propios del Departamento, que se habían matriculado en esas materias, como cursos complementarios. Los puse aparte. Igualmente, un profesor, voluntariamente, cumplimentó el test; lo pusimos aparte.

Con ello, nos quedó un volumen de 63 cuestionarios cumplimentados. No podía tener la seguridad de haber logrado el universo completo de los alumnos propios del Departamento. Era de presumir que alguno habría estado enfermo, o ausente por causa no previsible, durante toda esa semana. No pude conseguir determinar con exactitud esos casos, pero calculo, sobre las informaciones recibidas en el Departamento, que eran menos de una docena.

En consecuencia, la aplicación del test no fue por muestreo, sino con pretensión de totalidad, y con el conocimiento de que esta totalidad no era completa.

Sin embargo, para los efectos perseguidos con la aplicación del test, este margen era mínimo y considero que no perjudicaba la aplicación. En cuanto al conocimiento individual, su incompletez no afectaba a los sí cumplimentados. En cuanto al conocimiento de las dominantes entre el alumnado del Deparamento, el margen del ausentismo era mínimo, lo cual lo hacía prácticamente inoperante, dados los márgenes habituales en cualquier investigación sociológica.

De acuerdo con el Dr. Láscaris, Director de la presente tesis, escogimos los grupos de Metafísica, Filosofía Moderna, Introducción a la Filosofía (Repertorio), Filosofía Contemporánea y Filosofía Clásica.

Debo advertir que en todas las pruebas se les explicó a los alumnos el motivo del test y, que por lo tanto su participación era absolutamente voluntaria. Quiero mencionar además, que tanto en este sentido como a la aceptación por parte del profesor respectivo obtuve una absoluta colaboración y, ningún alumno dejó de participar, salvo en los casos en que ya lo habían hecho en otro grupo.

La primera prueba se llevó a cabo el 17 de agosto de 1970, a las 4 de la tarde con el grupo de Metafísica. Participaron 15 alumnos y las conclusiones generales fueron las siguientes:

APASIONADOS:	8 (fichas Nos. 2-4-5-6-7-13-14-15)
COLERICOS:	2 (fichas Nos. 3-12)
SENTIMENTALES:	1 (ficha Nº 10)
NERVIOSOS:	—
FLEMATICOS:	2 (fichas Nos. 8-11)
SANGUINEOS:	—
APATICOS:	—
AMORFOS:	1 (ficha Nº 9)
TOTAL:	14 fichas selecionadas

La ficha Nº 1 presenta respuestas del todo contradictorias, a través de las cuales es imposible determinar ese carácter sin contar con un conocimiento más directo del sujeto en cuestión, por lo tanto fue anulada.

La segunda prueba fue con el grupo de Filosofía Moderna. Se llevó a cabo el martes 18 de agosto a la 1 de la tarde. Participaron 19 alumnos y corresponden a las fichas del Nº 16 al 34 inclusive. De éstas, las Nos.: 16-17-18-29, pertenecen a otras Facultades, por lo cual excluí de este trabajo. De las fichas restantes obtuve los siguientes resultados.

APASIONADOS:	6 (fichas Nos:; 19-23-27-30-31-32)
COLERICOS:	2 (fichas Nos.: 24-33)
SENTIMENTALES:	1 (ficha Nº 21)
NERVIOSOS:	1 (ficha Nº 26)
FLEMATICOS:	4 (fichas Nos. 20-22-25-34)
SANGUINEOS:	—
APATICOS:	—
AMORFOS:	—
TOTAL:	14 fichas seleccionadas

La ficha Nº 28 fue anulada.

La tercera prueba, fue el mismo 18 de agosto, a las 2 de la tarde con el grupo de Introducción a la Filosofía. Había 42 alumnos de los cuales hicieron el test 40, pues dos eran norteamericanos que se excusaron por no comprender claramente las preguntas.

Como este grupo es de Repertorio, resultó que de las 40 dichas, de la Nº 35 a la 74 inclusive, sólo 13 pertenecían al Departamento de Filosofía. De estas obtuve los siguientes resultados:

APASIONADOS:	5 (fichas Nos. 48-50-60-6163)
COLERICOS:	1 (ficha Nº 51)
SENTIMENTALES:	1 (ficha Nº 37)
NERVIOSOS:	1 (ficha Nº 40)
FLEMATICOS:	4 (fichas Nos. 41-52-59-64)
SANGUINEOS:	—
APATICOS:	—
AMORFOS:	—
TOTAL:	12 fichas seleccionadas

NOTA: La ficha Nº 70 no se pudo corregir por presentar demasiadas contradicciones, y la Nº 1 especial pertenece al profesor del grupo, quien muy amablemente quiso participar en la prueba.

La cuarta prueba fue con los alumnos del grupo de Filosofía Contemporánea y se llevó a cabo también el 18 de agosto a las 5 de la tarde.

Se contó con la participación de 24 alumnos que corresponden a las fichas numeradas del 75 al 98 inclusive.

De ellas cinco (76-81-89-90-91) manifestaron pertenecer a otros Departamentos. Los resultados fueron los siguientes:

APASIONADOS:	9 (fichas Nos. (75-77-80-83-84-85-88-95-97)
COLERICOS:	4 (fichas Nos. 86-92-93-96)
SENTIMENTALES:	3 (fichas Nos. 78-87-94)
NERVIOSOS:	—
FLEMATICOS:	2 (fichas Nos. 79 98)
SANGUINEOS:	1 (fichas Nos. 82)
APATICOS:	—
AMORFOS:	—
TOTAL:	19 fichas selecionadas

La quinta y última prueba la realizamos con el grupo de Filosofía Clásica el 21 de agosto a la una de la tarde.

A pesar de que en este grupo había alrededor de 20 a 25 alumnos, al indicarles el motivo de nuestra presencia allí, la gran mayoría manifestó que ya habían hecho el test en otro grupo, por lo que únicamente seis alumnos lo hicieron en esta oportunidad, Estas fichas corresponden a la numeración del 99 al 104 inclusive. De éstas, la Nº 99 manifestó pertenecer a otro Departamento y, la 104 fue anulada por contener muchas contradicciones. De las cuatro restantes el resultado fue el siguiente:

APASIONADOS:	1 (ficha Nº 103)
COLERICOS:	2 (ficha Nº 100-101)
SENTIMENTALES:	1 (ficha Nº 102)
NERVIOSOS:	—
FLEMATICOS:	—
SANGUINEOS:	—
APATICOS:	—
AMORFOS:	—
TOTAL:	4 fichas seleccionadas

Resumiendo, tenemos que de las cinco pruebas efectuadas se obtuvo un total de 105 fichas, de las cuales 37 manifestaron pertenecer a otros Departamentos o Facultades, 1 pertenecía a un porofesor y 4 fueron anuladas, así que se seleccionaron para el presente trabajo las 63 restantes.

CUADRO 1

DISTRIBUCION DEL TEST

GRUPO	DEPTO. FILOSOFIA SEGUN EL NUMERO DE FICHAS	TOTAL	OTROS DEPTOS. SEGUN EL NUMERO DE FICHAS	TOTAL	FICHAS TOTAL
METAFISICA (1ra. prueba)	1-2-3-4-5-6-7-8-9 10-11-12-13-14-15	15	——	—	15
FILOSOFIA MODERNA (2da. prueba)	19-20-21-22-23-24 25-26-27-28-30-31 32-33-34	15	16-17-18-29	4	19
INTRODUCCION A LA FILOSOFIA (3ra. prueba)	37-40-41-48-50-51 52-60-63-64-69-70	13	35-36-38-39-42 43-44-45-46-47 49-53-54-55-56 57-58-59-62-65 66-67-68-71-72 73-74	27	40
FILOSOFIA CONTEMPORANEA (4ª prueba)	75-77-78-79-80-82 83-84-85-86-87-88 92-93-94-95-96-97 98	19	76-81-89-90-91	5	24
FILOSOFIA CLASICA (5a. prueba)	100-101-102-103 104	5	99	1	6
TOTALES		67		37	104

CUADRO 2

FICHAS CLASIFICADAS DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

GRUPO	FICHAS CLASIFICADAS SEGUN EL NUMERO	TOTAL	FICHAS ANULADAS	TOTAL
METAFISICA	2-3-4-5-6-7-8-9-10-11 12-13-14-15	14	1	1
FILOSOFIA MODERNA	19-20-21-22-23-24-25 26-27-30-31-32-33-34	14	28	1
INTRODUCCION A LA FILOSOFIA	37-40-41-48-50-51-52 60-61-63-64-69	12	70	1
FILOSOFIA CONTEMPORANEA	75-77-78-79-80-82-83 84-85-86-87-88-92-93 94-95-96-97-98	19	—	—
FILOSOFIA CLASICA	100-101-102-103	4	104	1
TOTALES		63		4

CUADRO 3

TIPOS CARACTEROLOGICOS DE LAS 63 FICHAS CLASIFICADAS

CARACTER	PRUEBA	NUMERO DE FICHA	TOTAL
APASIONADOS (EAS)	Primera	2-4-5-6-7-13-14-15	29
	Segunda	19-23-27-30-31-32	
	Tercera	48-50-60-61-63	
	Cuarta	75-77-80-83-84-85-88-95-97	
	Quinta	103	
COLERICOS (EAP)	Primera	3-12	11
	Segunda	24-33	
	Tercera	51	
	Cuarta	86-92-93-96	
	Quinta	100-101	
SENTIMENTALES (EnAS)	Primera	10	7
	Segunda	21	
	Tercera	37	
	Cuarta	78-87-94	
	Quinta	102	
NERVIOSOS (EnAP)	Primera	—	2
	Segunda	26	
	Tercera	40	
	Cuarta	—	
	Quinta	11	
FLEMATICOS (nEAS)	Primera	8-11	12
	Segunda	20-22-25-34	
	Tercera	41-52-64-69	
	Cuarta	79-98	
	Quinta	—	
SANGUINEOS (nEAP)	Primera	—	1
	Segunda	—	
	Tercera	—	
	Cuarta	82	
	Quinta	—	
APATICOS (nEnAS)	Primera	—	0
	Segunda	—	
	Tercera	—	
	Cuarta	—	
	Quinta	—	

CARACTER	PRUEBA	NUMERO DE FICHA	TOTAL
AMORFOS (NEnAP)	Primera	9	1
	Segunda	—	
	Tercera	—	
	Cuarta	—	
	Quinta	—	

CUADRO 4

PROPIEDADES CONSTITUTIVAS

PROPIEDAD	NUMERO DE FICHA	TOTAL
EMOTIVOS	2-3-4-5-6-7-10-12-13-14-15-19-21 23-24-26-27-30-31-32-33-37-40-48 50-51-60-61-63-75-77-78-80-83-84 85-86-87-92-93-94-95-96-97-100- 101-102-103	49
NO EMOTIVOS	8-9-11-20-22-25-34-41-52-64-69- 78-82-98	14
ACTIVOS	2-3-4-5-6-7-8-11-12-13-14-15-19- 20-22-23-24-25-27-30-31-32-33-34 41-48-50-51-52-60-61-63-64-69-75 77-79-80-82-83-84-85-86-88-92-93 95-96-97-98-100-101-103	53
NO ACTIVOS	9-10-21-26-37-40-78-87-94-102	10
SECUNDARIOS	2-4-5-6-7-8-10-11-13-14-15-19-20 21-22-23-25-27-30-31-32-34-37-41 48-50-52-60-61-63-64-69-75-77-78 79-80-83-84-85-87-88-94-95-97-98 102-103	48
PRIMARIOS	3-9-12-24-26-33-40-51-82-86-92- 93-96-100-101	15

CONCLUSIONES

a) ANALISIS DEL CONJUNTO

Quiero hacer la salvedad de que todos estos datos tienen un valor aproximado, pues, como advertí al principio de este capítulo, no es el test el único medio de información para un diagnóstico caracterológico; más bien es un auxiliar, dentro de todas las posibles informaciones. Por carecer yo de un contacto directo con estos jóvenes, no cuento con ningún otro medio de información. Sin embargo, puedo asegurar que, si bien su valor no es definitivo en casos particulares, sí tiene muchas posibilidades de ser determinante en cuanto al carácter de los grupos; como su conducta general, las posibilidades de trabajo, de asimilación, de éxito, etc.

Sin embargo, no debemos olvidar que entre las fichas obtenidas, hice escogencia de las del Departamento de Filosofía, con el objeto de darle unidad al trabajo. Pero si se tratara de determinar únicamente el comportamiento del grupo (por asignatura), habría de tomar en cuenta a esos otros sujetos. Esto quiere decir por ejemplo, que en el grupo de Filosofía Moderna, predomina entre los alumnos que pertenecen al Departamento de Filosofía, el tipo apasionado. Ahora para determinar cuál es el carácter del grupo total, habría que tomar en cuenta también las de los mismos que reciben esta materia pero que manifestaron pertenecer a otro Departamento o Facultad.

Hecha la anterior advertencia paso a señalar las conclusiones obtenidas en el estudio precedente, que marcan los rasgos dominantes en el Departamento de Filosofía.

Es definitivo el predominio del APASIONADO, no sólo por su número: 27 entre 61, sino que además, como lo indica el Cuadro 4, las características propias del Apasionado: Emotividad, Actividad y Secundariedad, aisladamente consideradas, sobrepasan en mucho a sus contrarias, o sea, a la no Actividad, a la no Emotividad y a la Primariedad, que juntas nos dan la fórmula del AMORFO, antítesis del Apasionado. Así tenemos que la emotividad da un total de 46 alumnos contra 15 no emotivos; la actividad, 50 contra 11 no activos, la secundariedad, 45 contra 16 primarios.

Por lo tanto, si quisiéramos referirnos a las condiciones generales que presenta el total de alumnos encuestados, tendríamos que decir que son inmejorables, sobre todo tomando en cuenta la carrera que han elegido, o sea, que disponen, la mayoría, y el grupo como tal, de los tres elementos con mayor riqueza caracterológica.

b) EL APASIONADO Y EL ESTUDIANTE DE FILOSOFIA

Siendo el Apasionado el prototipo del estudiante del Departamento de Filosofía, hago especial énfasis en los rasgos sobresalientes de este carácter y omito a los demás grupos, pues ninguno alcanza un porcentaje digno de ser tomado en cuenta en conclusiones generales, que precisamente pretenden buscar la nota del conjunto.

El Instituto "Lluch", donde se ha hecho un estudio grande sobre las disposiciones caracteriales de los alumnos de esa Institución con miras a una educación correspondiente a sus disposiciones, los cataloga de una actividad energética y constante

que, sin embargo exterioriza poco. Nos dice: "Cuando se desborda es violento y arrollador. Ambicioso que realiza. Su actividad se concentra sobre un objetivo concreto. Dominador con aptitudes para el mando. Servicial, honrado, sociable. Toma en serio la familia, la sociedad, la patria, la religión. Capacidad para el sacrificio. Domina en él una idea y un interés: la obra a realizar. Aprovecha sus fracasos y experiencias. Buena iniciativa. Puede caer en el resentimiento, el rencor y la venganza. Reacciona ante faltas propias y ajenas y trata de corregirlas. Puede desembocar en la testarudez. Sentimientos estables. Buena capacidad para organizar. Inteligencia generalmente amplia, más bien deductiva. Imaginación acentuada y frecuentemente buena memoria, Poco inclinado a la diplomacia. Discretamente efusivo, pero correcto". "Dificultades para someterse a otros. Susceptibilidad, espíritu de crítica y desconfianza. Excesivamente reservado y a veces poco sociable. Dificultades para la reconciliación. Severidad. Impaciencia. Intolerante y exigente con los demás". "Puede tener éxito en la jefatura y dirección. Buen sentido de responsabilidad. Prudente, aunque a veces le puede faltar simpatía personal". "Puede realizar cosas grandes. Apto para casi todas las carreras, aunque no suele destacar mucho en arte. Por el contrario sobresale sin mucho esfuerzo en Medicina, Ingeniería, Sacerdocio, Jefatura Política, de Empresas, Comercio y Profesorado Universitario".

Más adelante, refiriéndose concretamente a la capacidad intelectual que suelen presentar los muchachos favorecidos con este carácter, nos dice:

"La inteligencia del APASIONADO-REFLEXIVO, suele caracterizarse por su fijeza y regularidad. Su inteligencia verbo-conceptual es fácil a la generalización y a la síntesis. Sistemático. Buena concentración que incluso degenera en "abstracción" (35).

Creo que en cuanto al individuo apasionado, los datos precedentes dan una visión amplia del elemento de que se trata. Quiero sin embargo, hacer énfasis en la relación propiamente entre el Apasionado y su aptitud en el campo de la Filosofía.

Grieger hace un análisis de cómo la conjunción de los tres factores: emotividad, actividad y secundariedad, "proporcionan las mejores condiciones para la invención de soluciones por un lado y su corrrespondiente verificación por otro, pues ambas no se implican necesariamente, o sea que se pueden dar una sin la otra, y, en el quehacer filosófico ambas son elementos determinantes" (36).

En efecto, tenemos que la agrupación EA, o sea la emotividad más la actividad, son precisamente los elementos que juntos impulsan al preguntarse por las cosas, a demandar soluciones, a buscar respuestas. La emotividad, fuente de energía permanente, obliga al poseedor de este factor a reaccionar ante la vida, ante sus fenómenos, ante la problemática existencial.

La actividad, lo impulsa a buscar o a dar soluciones, a tratar de dilucidar los enigmas del Universo, a realizarse a como haya lugar.

Por otra parte, entendido el razonamiento lógico como una demostración, un "establecer un lazo lógico y racional, del cual uno de los términos arrastra al otro" (37).

Tenemos así, que la operación correspondiente a esta demostración será mediante una reconstrucción mental que sustituye los datos por un conjunto inteligible, asimilable por el espíritu y de acuerdo a sus leyes.

Ahora bien, es precisamente en este punto donde la secundariedad manifiesta el poder organizador del yo. "Actúa, como un factor de coherencia mental, de uni-

---

(35) GRIEGER PAUL. *L'Intelligence et L'Education Intellectuelle,* París, P.U.F., 1950, pág.

(36) PIAGET J., *Le Jugement et le raisonnement che l'enfant.* Delachaux & Niestlé, Neuchatel (2 ed.) pág. 263.

(37) LE SENNE RENNE, *Traité de Caractérologie,* París, P.U.F.

ficación, de sistematización" (38). Mientras que la primariedad tiene una función por decirlo así *atomizadora,* "deja a la vida mental desgranarse, ya que introduce la separación entre los presentes sucesivos, entre los instantes" (39).

Luego tenemos, siguiendo los razonamientos de Grieger que así como la secundariedad es favorable para la sistematización del pensamiento de igual manera lo será para la veracidad y la coherencia; "el espíritu sistematizador se preocupa por respetar la identidad entre la realidad y el contenido de su pensamiento".

Para justificar esta afirmación, basta recordar que el eje de toda inteligencia teórica debe ser el encadenamiento de juicios con vistas a una conclusión; y se debe tener un encadenamiento lógico cuando este movimiento está dirigido, sea por la tendencia a buscar lo uno bajo lo múltiple, lo idéntico bajo lo diferente, lo general bajo lo particular. Pues bien, tal como lo muestran los resultados de la encuesta biográfica, el apasionado ocupa el primer lugar en este aspecto. He aquí algunos ejemplos: intensa aptitud para separar lo esencial, capacidad notable de comprensión intelectual, talento para la filosofía, mucho interés por los problemas metafísicos, necesidad de verificación lógica, de organización sistemática, etc. Tantas propiedades características de una inteligencia en que predomina la preocupación por hacer prevalecer lo principal sobre lo accesorio, el fin sobre el medio; en una palabra, los rasgos esenciales de la inteligencia que se podría llamar *sistematizadora,* según la encuesta antes mencionada. Este rasgo es común a los filósofos más destacados como Platón, Descartes, Hegel, Comte, etc.

Como lo señala atinadamente Polín, "el apasionado, más que cualquier otro, intentará, por gusto de sistema, de lograr una síntesis entre estas dos regulaciones" (40).

Ahora podemos comprender por qué los apasionados, incluso los menos favorecidos, muestran semejante variedad de aptitudes y de intereses intelectuales, y por qué en las encuestas en que se trata de determinar el gusto por las ciencias filosóficas, a los apasionados les corresponde la máxima.

c) COMPARACION DE LOS RESULTADOS DE NUESTRA INVESTIGACION CON LOS DE PAUL GRIEGER

Ante los textos de Grieger que he recogido, y lo he hecho ex profeso in extenso, y los resultados de la encuesta, la conclusión principal a la que llegamos es que la encuesta corrobora las bases de la Caracterología. En un grupo de estudiantes de Filosofía, hay franco predominio de apasionados. Es decir, las conclusiones metodológicas obtenidas en otros países, puede afirmarse son válidas para Costa Rica. De hecho, por simple selección natural, se hallan en un Departamento de Filosofía estudiantes del mismo tipo humano que en otros países.

Por otra parte, dada la amplia elaboración de la encuesta, el resultado obtenido es indiscutiblemente favorable hacia el alumnado del Departamento investigado. Es decir, encontramos que este Departamento ha recibido un tipo de estudiante altamente calificado para la índole de los estudios que se cursan en el mismo. Sin entrar en calificaciones individuales, puede afirmarse el general acierto en la escogencia de disciplina de estudio. Es de tener en cuenta que Grieger insiste en concordar la facilidad del apasionado en los estudios filosóficos con la capacidad de entrega a misiones de mando y con una intensa voluntad de preocupación social y nacional. Ello es conclu-

---

(38) Idem. Pág. 99.

(39) GRIEGER PAUL, *L'Intelligence et L'Education Intellectuelle,* París, P.U.F., 1950, pág. 90.

(40) POLIN RAIMOND, *Du laid, du mal, du faux,* París, P.U.F., 1948, pág. 173.

yente con la índole misma, su condición de generalidad, de los estudios filosóficos, que exigen la amplitud de intereses, unida a la capacidad abstractiva, a diferencia de algunas ciencias, que exigen la capacidad abstractiva en forma de especialización.

Estoy, pues, satisfecha, tanto de haber comprobado la encuesta en un país más, como de que su resultado haya sido tan positivo.

La condición de la emotividad, repito, es la base del impulso generador del conocimiento, la actividad la que logra dar fecundidad a ese primer impulso. Unido ello a la secundariedad, nos da la tensión sistematizadora. Es de tener en cuenta, cómo está especialmente destacada esta función sisematizadora como característica del joven vocado a los estudios filosóficos. No en balde fue en los Países Bajos y en Francia donde maduró la Caracterología, y desde estos países, "l'esprit de systéme" no es simplemente espíritu clasificador, sino integrador: frente a la mentalidad coleccionista, es la búsqueda del sentido coordinador del mundo y de sus horizontes. Insisto en este punto, para evitar que se caiga en la confusión de preterir el sistematismo en nombre de los vitalismos contemporáneos. Digamos, Nietzsche o Bergson. Ambos pensadores son herederos del "esprit de systéme", ya que la superación de los sistematismos, solo puede hacerse precisamente desde el espíritu de sistema o integrador de datos fenoménicos. La encuesta no llega, ciertamente, tan lejos: no entra la validez de los sistemas. Se limita a recoger un hecho, psicológico y sociológico: muestran aptitud para los estudios filosóficos, en general, los jóvenes apasionados.

BIBLIOGRAFIA

BRIEGER PAUL, *L'Intelligence et L'Education Intellectuelle,* Presses Universitaires de France, París 1950.

GAILLAT ROGER, *Análisis Caracterológico de los Alumnos de un curso realizado por su maestro,* Ed. Capelusz, Buenos Aires, 1958.

GRIEGER PAUL, *La Caracterologie,* Presses Universitaires de France, París, 1967.

GRIEGER PAUL, *Estudio práctico del carácter,* Procuraduría de los Hermanos, Medellín, 1963.

GRIEGER PAUL, *Tratado de Pedagogía* (Tomos I-II), Ed. Marfil, Alcoy, 1968-1969.

GRIEGER PAUL, *Caracterología Etnica,* Ed. Miracle, Barcelona, 1966.

GRIEGER PAUL, *Caracterología Pastoral,* Ed. Marfil, Alcoy, 1967.

GRIEGER PAUL, *Test Caracterológico* (para Adultos), Procuraduría de los Hermanos, Medellín.

GRIEGER PAUL, *Test Caracterológico* (junior), procuraduría de los Hermanos, Medellín.

LASCARIS CONSTANTINO, *Estudios de Filosofía Moderna,* Ministerio de Educación, San Salvador, 1966.

LE GALL ANDRE, *Caracterología de la Infancia y de la Adolescencia,* Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1958.

LE SENNE RENATO, *Tratado de Caracterología,* Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1953.

EDUCADORES, Federación Española de Religiosos de Enseñanza. Número 44, 1967.

EDUCADORES, Idem. Número 54, 1969.